

Producción, consumo e iconografía del vino en *Calagurris* y su entorno

Production, consumption and iconography of wine in *Calagurris* and its surroundings

Rosa Aurora Luezas Pascual*

Resumen

El vino constituye uno de los productos fundamentales de la tríada mediterránea y será la base de la producción de las villas romanas. El actual territorio riojano fue próspero en época romana, ciudades como *Graccurris*, *Calagurris*, *Vareia*, *Tritium Magallum* o *Libia* contaron en su *ager* con importantes explotaciones vitícolas. Aunque en un principio estos caldos se importaban desde la península itálica, a mediados del siglo I d.C. se constata en el registro arqueológico de *Calagurris* la presencia de ánforas vinarias layetanas que conviven con contenedores locales elaborados en la *figlina* de la Maja. Otros testimonios son los elementos de prensado, además de recipientes para almacenaje y transporte del vino y su servirlo en la mesa —olpes, *lagoenas* o jarras— además de los vasos para beber en cerámica campaneense, *terra sigillata*, paredes finas o vidrio.

Palabras clave: Vid; Vino; Época romana; Entorno de *Calagurris*.

Abstract

Wine is one of the fundamental products of the Mediterranean triad and will be the basis for the production of Roman villas. The present Riojano territory was prosperous in Roman times, cities like *Graccurris*, *Calagurris*, *Vareia*, *Tritium Magallum* or *Libia* counted at their *ager* important vineyards. Although initially these broths were imported from the Italian peninsula, in the middle of the first century d.C. the archaeological record of *Calagurris* shows the presence of layetanian amphorae that coexist with local containers produced in the *figlina* of La Maja. Other testimonies are items of pressing, plus containers for storage and transport of wine and tableware —olpes table *lagoenas* or jars— in addition to drinking vessels in campaneense, terra sigillata, thin walled pottery or glass.

Key words: Vine; Wine; Roman period; *Calagurris* around.

* Museo de la Romanización de la Rioja en Calahorra. E-mail: museo@ayto-calahorra.es

1. Los precedentes: la cultura celtibérica

Desde época eneolítica se tiene constancia de la explotación de la vid (*vitis vinifera* L.) en la Península Ibérica, así se han hallado semillas de uva en El Prado de Jumilla¹ (Murcia), y en el yacimiento andaluz de El Gárcel (Almería), El enterramiento eneolítico de la Cueva del Monte de la Barsella (Torremanzanas, Jijona, Alicante) ha proporcionado restos de orujo y sarmiento. Asimismo en el poblado del Cerro de las Viñas de Coy (Murcia) donde hay restos tanto del eneolítico como del bronce también ha aportado semillas de uva.

Fueron los fenicios los introductores del cultivo de la vid, así se han documentado pepitas de uva en los niveles más antiguos del Castillo de Doña Blanca² (Puerto de Santa María, Cádiz) y estructuras antiguas relacionadas con la producción de vino, un lagares no solo en este yacimiento sino también en Alt de Benimaquia (Denia) en tierras alicantinas³, estos últimos datados entre finales del siglo VII y principios del VI a.C.

Por lo que respecta al valle del Ebro, hasta hace poco tiempo se creía que la presencia del vino se debía a la cultura romana. Sin embargo, en las últimas décadas se han localizado centros de producción que atestiguan la elaboración del vino en asentamientos indígenas celtibéricos. Este es el caso de la ciudad celtibérica de Segeda⁴ (Poyo de Mara, Zaragoza), cuya destrucción tiene lugar en el 153 a.C., donde se excavó una balsa con función de lagar en cuyo interior se conservaban residuos de vino. En La Rioja Baja en las recientes excavaciones de *Contrebia Leukade* (Aguilar del Río Alhama), centradas en la alineación de casas tras la muralla del sector norte, se ha descubierto un lagar para la elaboración del vino, que demuestra

que desde los tiempos celtibéricos en nuestro valle se cultivaba la vid y era habitual la costumbre de elaborar y consumir el vino⁵. En excavaciones anteriores se llegaron a descubrir otros lagares, pero éste destaca especialmente por su estado de conservación y por la claridad de los niveles de construcción y de los elementos que servían para el pisado de la uva.



Figura 1. Corquete de *Contrebia Leukade*. Museo de la Romanización (Calahorra).

Otros testimonios arqueológicos de los siglos II-I a.C. están relacionados con la cultura material como varias podaderas y un corquete⁶ procedente de este mismo yacimiento (Figura 1). La cerámica celtibérica nos ha proporcionado numerosos ejemplares de jarras de boca trilobulada de la forma Castiella 4⁷. Estas piezas, realizadas a torno, disponen de cuerpo cilíndrico y base plana, con cuello troncocónico invertido y boca trilobulada. Como asidero presentan un asa de sección circular o aplastada y miden apenas 20 cm. de altura. La decoración pintada consiste en varias franjas de semicírculos concéntricos, situadas en la zona del hombro, entre los cuales cuelgan haces de líneas onduladas del mismo color. Así en el valle del Cidacos esta forma está presente en yacimientos de esta época como el Castejón

1. WALKER, M. J. Nuevos datos acerca de la explotación de la vid en el eneolítico español, p. 163-165.
 2. RUIZ-MATA, D. y PÉREZ, C. J. *El poblado fenicio del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz)*, p. 58-59.
 3. GÓMEZ, C. y GUERIN, P. Testimonios de producción vinícola arcaica en l'Alt de Benimaquia (Denia).
 4. BURILLO, F. La vid y el vino en el valle medio del Ebro durante la etapa prerromana.

5. LALINDE, J. A. "Hallado un lagar en una vivienda del yacimiento de *Contrebia Leukade*".
 6. HERNÁNDEZ VERA, J. A. *et alii Contrebia Leucade: Guía Arqueológica*, p. 59.
 7. CASTIELLA, A. *La Edad del Hierro en Navarra y Rioja*, p. 324-326.

en Préjano⁸, el alfar de El Cortijo en Bergasa⁹ o el Cerro de San Miguel¹⁰ en Arnedo (Figura 2). En Calahorra el solar de la antigua fábrica de los Sres. Torres¹¹ ha proporcionado diez bordes de jarras y una veintena de asas que se pueden adscribir a jarras de las formas Castiella 4 y 5, procedentes de los sondeos 5B nivel 2, sondeo 5 C nivel 0, sondeo 2 nivel 0 y sondeo 8 nivel 0. Un fragmento de pared con decoración pintada se constata en el solar Eras-Chavarría-Concepción¹². En cuanto al uso y funcionalidad, dadas sus características técnicas entran en la categoría de la cerámica fina de mesa, destinándose a contener y servir líquidos como cerveza o vino.

Otras vasijas relacionadas con el consumo del vino son las copas con pie de la forma Castiella

16¹³, destinadas a banquetes rituales, aunque en este caso son vasijas de uso comunal y no individual. En el entorno de Calahorra, se documentan en el Cerro de Partelapeña (El Redal).

En el apartado de la vajilla metálica cabe señalar un cazo de bronce o *simpulum* procedente del Cerro de San Miguel en Arnedo¹⁴. Estos recipientes constan de una cazoleta circular con fondo ligeramente cóncavo, presentando un reborde plano en todo su perímetro. La cazoleta se une a un mango de cinta que puede ser liso o estar decorado, y que termina en extremo vuelto. En cuanto a su funcionalidad, estas vasijas servían para mezclar y escanciar vino tanto en ceremonias festivas como en libaciones rituales.



Figura 2. Jarra celtibérica: Cerro de San Miguel (Arnedo). Museo de la Romanización (Calahorra).

2. El mundo romano

El cultivo del vino se extiende por la Tarracense con la conquista romana, aunque en los primeros momentos tiene lugar la importación de vinos itálicos como atestigua la presencia de ánforas vinarias tirrénicas en el registro arqueológico. Así la forma Dressel 1 se convertirá, junto a la cerámica de barniz negro, en uno de los indicadores cerámicos más claros de la penetración comercial romana en tierras celtibéricas. Este contenedor vinario está presente en yacimientos como *Contrebia Leukade*¹⁵ (Aguilar del Río Alhama), *Variea*¹⁶ (Varea), *Tritium Magallum*¹⁷ (Tricio) o *Calagurris*. En este municipio concretamente en el solar Eras-Concepción se documenta un ánfora vinaria del tipo Dr. 1B (con borde más cuadrangular) en un relleno de colmatación de los desniveles de la te-

8. PASCUAL, P. et al. *Carta arqueológica de la Rioja. I.- El Cidacos*, p. 80, fig. 22.

9. *Ibidem*, p. 35, fig. 7.

10. CASTIELLA, A. *La Edad del Hierro en Navarra y Rioja*, p. 324 y fig. 263, 3.

11. TIRADO, J. A. *Excavaciones Arqueológicas en Calahorra. I.- El yacimiento del solar Torres: niveles de ocupación prerromana y romana*, p. 53.

12. TUDANCA, J. M. y LÓPEZ, C. *Al encuentro de Dionisos*, p. 58.

13. CASTIELLA, A. *La Edad del Hierro en Navarra y Rioja*, p. 347-349. Para la copa con pie de Partelapeña *vid.* p. 347.

14. SÁENZ RODRÍGUEZ, M. (coord.) *Arnedo ciudad abierta*, p. 70.

15. HERNÁNDEZ VERA, J. A. et al. *Contrebia Leukade. Guía arqueológica*, p. 95.

16. ESPINOSA, U. et alii, *Actividades económicas*, p. 183.

17. SÁENZ PRECIADO, M. P. et al. *La presencia de producción anfórica en un hábitat periurbano en Tricio*.

rza natural de calicanto¹⁸. El ánfora Dressel 1 surge hacia mediados del siglo II a. C. y continúa en uso hasta mediados del I d. C

Las cerámicas campanienses junto con el vino indicarán un cambio en los gustos y costumbres de los pueblos indígenas y constituyen un fósil cronológico. Entre sus formas destacan los platos, copas y cuencos que tenderán a ser abiertas o poco profundas, con pies anulares. Los vasos para beber serán copas y cuencos de borde recto, ligeramente exvasado, o incluso copitas de borde reentrante. En La Rioja están ampliamente representadas en el registro arqueológico en yacimientos como *Contrebia Leukade*¹⁹ (Aguilar del Río Alhama), Partelapeña²⁰ (El Redal), *Graccurris*²¹ (Alfaro) y *Calagurris* (Calahorra). En el solar calagurritano, en la antigua fábrica de los Sres. Torres se documenta campaniense A y B, así el sondeo 5 (nivel 2) registra el conjunto más temprano²², con un borde de campaniense A, pintado en blanco con líneas y bandas paralelas, posible forma Lamb. 31²³. Esta familia cerámica la encontramos en los solares de ARCCA y su entorno²⁴ y en la ermita de los Santos Mártires o Casa Santa²⁵ (figura 3).

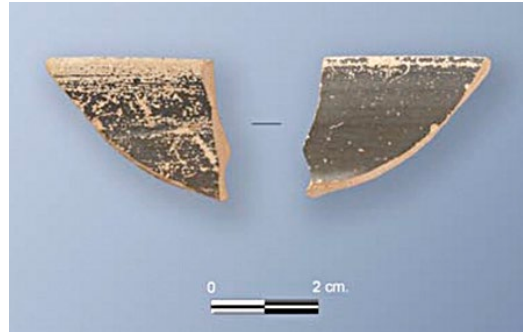


Figura 3. Cerámica campaniense Casa Santa (según Tudanca y López 2011, fig. 11).

Tipo de Campaniense	Sondeo
Campaniense A	Sondeo 1 Exterior piscina Nivel 1
	Sondeo 2 Nivel 2
	Sondeo 5 Área B Nivel 1 y 2
	Sondeo 8 Nivel superficie
Campaniense B	Sondeo 3 Nivel 1
	Sondeo 5 Área B Nivel 2
	Sondeo 8 Nivel superficie

Tabla 1. Cerámica campaniense solar Torres²⁶.

18. TUDANCA, J. M. *et al.* Calagurris Iulia Nassica, evidencias de incendio y abandono en el sector norte de la ciudad altoimperial, p. 43.
19. HERNÁNDEZ VERA, J. A. *et alii.* *Contrebia Leukade. Guía arqueológica*, p. 92-95.
20. Materiales de la colección de D. Carmelo Solano Antoñanzas, donados al Museo de Calahorra.
21. <http://www.graccurris.info/gr/index.php/es/difusion/museo-virtual/sala-graccurris-fundacional> (consulta 7 de junio de 2017)
22. TIRADO, J. A. *Excavaciones Arqueológicas en Calahorra I.- El yacimiento del solar Torres: niveles de ocupación prerromana y romana*, p. 57.
23. PRINCIPAL, J. y RIBERA, A. El material más apreciado por los arqueólogos. La cerámica fina. La cerámica de barniz negro, p. 112.
24. GIL ZUBILLAGA, L. y LUEZAS, R. A. Intervenciones arqueológicas en varios solares del entorno del centro comercial ARCCA de Calahorra I, p. 98 y III.
25. TUDANCA, J. M. y LÓPEZ DE CALLE, C. Memoria de resultados del proyecto de excavación arqueológica de la Casa Santa de Calahorra. Intersección de las calles Casa Santa y Portillo de la Plaza. Calahorra (informe inédito), p. 13, fig. 11.

Entre las **fuentes clásicas** autores como el naturalista Plinio el Viejo²⁷ alude a la pobreza de ciertas regiones de *Hispania* frente a la riqueza de otras, y la sitúa tras Italia en relación a la fertilidad de suelo, pues aunque es pobre en parte:

allí donde es fértil produce en abundancia cereales, aceite, vino, caballos y metales de todo género, en lo cual la Galia va a la par; pero Hispania la vence por el esparto de sus regiones desérticas, por la piedra especular, por la belleza de sus colorantes, por su ánimo para el trabajo, por sus fornidos esclavos, por la resistencia de sus hombres y por su vehemente corazón

También hace referencia al vino como símbolo de identidad de la cultura mediterránea frente

26. TIRADO. *El yacimiento del solar Torres*, p. 57.

27. *Naturalis Historia* 37, 203.

a la barbarie, pues ésta se caracteriza por beber cerveza y por utilizar manteca²⁸.

Catón el Viejo (1976, 41) en el s. II a.C. y el agrónomo hispano Columela (1988 V, 11) en el siglo I d.C. nos hablan de la técnica del injerto de la vid y de la época en que deben hacerse.

Una serie de factores como la decadencia del comercio de vino en Italia Central, la crisis del modelo de producción esclavista y la romanización de provincias como las Galias e *Hispania* traerán como consecuencia que en Roma sea necesario importar caldos de otras provincias como Grecia, Galia e *Hispania*. El vino de la Tarraconense, de la Laitetania, o de Sagunto, estaban presentes en todas las tabernas de Roma²⁹. Pero también había algunos vinos apreciados, como el de *Tarraco*, el de las Baleares o el de Lauro (sur de Tarragona): “Los viñedos laietanos en España, son reconocidos por la abundancia de vino que dan, los de Tarragona y Lauron por sus cualidades

brillantes: los de las Islas Baleares se comparan con los primeros vinos de Italia³⁰”.

Esta producción se envasó principalmente en ánforas Dressel 2-4 tarraconenses. Serán los grandes núcleos urbanos como *Graccurris*, *Calagurris* o *Tritium Magallum* los consumidores de vino, hecho que deja su huella en el registro arqueológico. Los vinos layetanos están presentes en *Calagurris* en los solares del entorno del centro comercial ARCCA, concretamente la intervención arqueológica llevada a cabo en el solar Tilos 5 permitió documentar un tramo de un colector³¹ de saneamiento destinado a canalizar las aguas residuales del sector norte de la ciudad. En el relleno del canal y más específicamente en la UE 1007 se documentan ánforas de las formas Pascual 1 layetana y Dressel 2/4 tarraconense (figura 4). Esta última está presente también en la calle Eras³² núm. 31 (figura 5) y el solar de la confluencia de las calle Eras-Concepción³³ (figura 6) en época

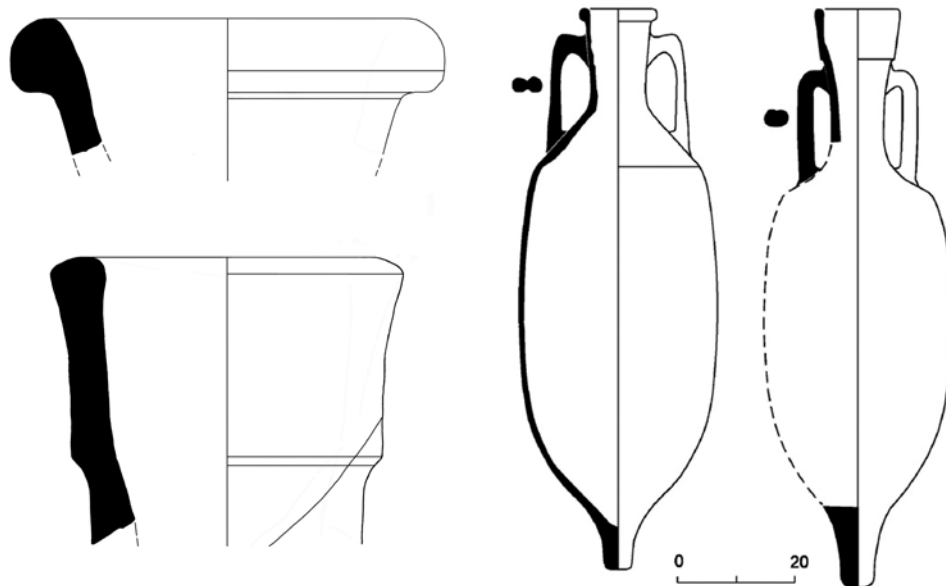


Figura 4. Ánforas solar Tilos 5: Dressel 2-4 y Pascual 1 (según Gil y Luezas 2012, fig. 21).

28. *Ibidem*, XI, 239; XXVIII, 133.

29. ARANEGUI, C. Testimonios de vino saguntino, entre otras cuestiones, p. 37-38.

30. *Fontes Hispaniae Antiquae* VII (en adelante FHA). Plinio *Naturalis Historia* III, 4.

31. GIL ZUBILLAGA, L. y LUEZAS, R. A. Intervenciones arqueológicas en varios solares del entorno del centro comercial ARCCA de Calahorra. II, p. 388-389.

32. LUEZAS, M R. A. Arqueología urbana en Calahorra.

33. TUDANCA, J. M. et al. *Al encuentro de Dionisos*, p. 28.

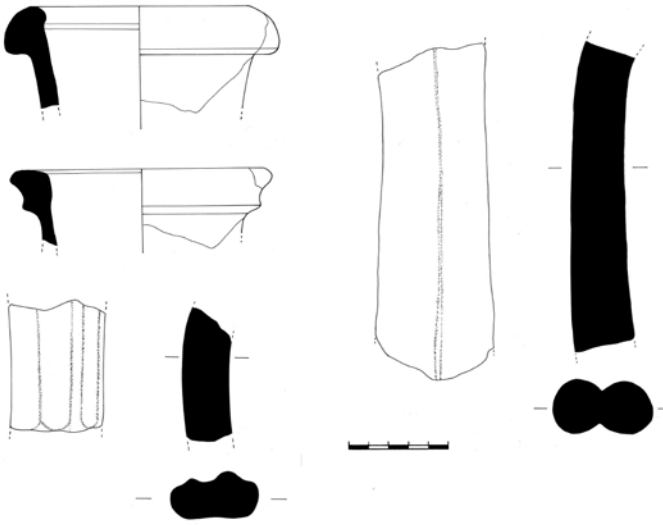


Figura 5. Ánforas de la calle Eras: Dressel 2-4 y Oberaden 74.

flavia y así como en otros yacimientos riojanos como *Vareia*³⁴ (Varea, Logroño) o *Tritium Magallum*³⁵ (Tricio).

Un fragmento de boca de ánfora en forma Haltern 70³⁶ se documenta en la ermita de los Santos Mártires o Casa Santa³⁷ (figura 7).

Los envases anfóricos estaban recubiertas interiormente por pez, una resina vegetal cocida, normalmente de pino, que tenía propiedades antisépticas y proporcionaba un gusto especial al vino. Para almacenar el vino se utilizarían también otro tipo de envases perecederos que no han dejado su huella en el registro arqueológico como odres

34. ESPINOSA, U. *et al.* Actividades económicas, p. 183.

35. SÁENZ PRECIADO, M. P. *et al.* La presencia de ánforas en un hábitat periurbano en Tricio.

36. Las referencias epigráficas de esta forma indican que transportaba *defrutum* (VIDAL, J. *La dinámica comercial romana entre Italia e Hispania Citerior*, p. 60).

37. TUDANCA, J. M. y LÓPEZ DE CALLE, C. Memoria de resultados del proyecto de excavación arqueológica de la Casa Santa de Calahorra. Intersección de las calles Casa Santa y Portillo de la Plaza. Calahorra (informe inédito), nivel 1, p. 13, fig. 12.



Figura 6. Ánfora solar Eras-Chavarría-Concepción: Dressel 2/4. Museo de la Romanización (Calahorra).

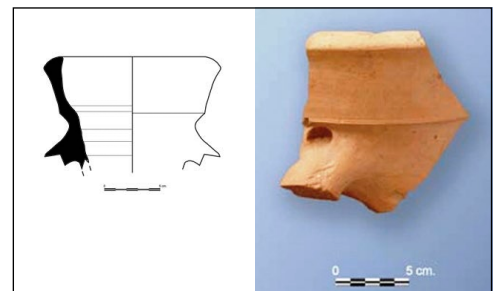


Figura 7. Ánfora Casa Santa (según Tudanca y López 2011, fig. 12).

(*cullei*), pellejos de piel, toneles³⁸ y cajas lúneas. Lo mismo ocurre con los envases efímeros de cestería relacionados con la recogida de la uva o vendimia de los que no tenemos ningún rastro arqueológico en nuestra zona. La representación iconográfica de cestos la encontramos en varios mosaicos de *Augusta Emerita* (Mérida) fechados en los siglos III y IV d. C. en los cuales unos Eros vendimiadores transportan cestos y escaleras y pisan la uva en el lagar³⁹. En otro mosaico de la colonia emeritense aparecen representados instrumentos agrícolas relacionados con la vendimia: una podadera y una hoz, y un posible cubo⁴⁰.

Ya a mediados del siglo I d.C. se constata la producción de ánforas de vino en la *figlina* de la Maja (Pradejón-Calahorra). Ubicada al pie del



Figura 8. Relieve de la columna trajana. Fuente: wikimedia.



Figura 9. Placa funeraria de la taberna Sentia Amarantis. Museo Nacional de Arte Romano (Mérida).

38. La representación de este tipo de envases de madera la encontramos en relieves funerarios como en la estela de la taberna Sentia Amarante, de mármol blanco, fechada en el siglo I d.C., se encuentra en el Museo Nacional de Arte Romano. Mérida. Este relieve representa a la taberna con un jarro en la mano. Hacia la derecha de la imagen se representó una cuba de bodega sobre soportes (ILER 4390, EDMONSON, J. *et al.* *Imagen y memoria. Monumentos funerarios con retratos en la colonia Augusta Emerita*, p. 65, fig. 3.1). También se encuentra la forma de cuba o tonel en *cupae* funerarias, como es el caso de la *cupa* de *Ossonba* (Faro, Portugal) que imita las duelas de un tonel, objeto en el que parecen haberse inspirado este tipo de sepulcros singulares romanos de incineración (CIL II 5143 (p 1028) = IRCP 50). En territorio vascón podemos mencionar la *cupa* anepígrafa de Sos del Rey Católico. Realizada en arenisca, Está decorada en sus laterales por tres hornacinas y en la parte superior por cuatro franjas en relieve, seguramente imitando las duelas del tonel que, como se dijo, inspira estas piezas. Uno de los frontales está ornamentado con *pulvini* algo dañados. En esa misma cara, se ha esculpido una figuración humana en relieve portando una jarra y coronada por tres rosas hexapétalas en la parte superior, todo ello dentro de una cartela rebajada. La cara trasera –donde quizá pudo ir un texto, bien pintado o bien inscrito pero después borrado y, en cualquier caso, hoy perdido–, aparece lisa. Conserva, en la hornacina central de su lado derecho, el agujero lateral para las libaciones y la parte inferior de la pieza está, además, oportunamente trabajada para la inserción en ella de la urna cineraria (Vid. ANDREU, J. Cuatro *cupae* inéditas en territorio de los Vascones, p. 133).

39. BLANCO, A. *Mosaicos romanos de Mérida*, p. 44, lám. 73.

40. ALVÁREZ, MARTÍNEZ, J. M. *Mosaicos romanos de Mérida. Nuevos hallazgos*, p. 38-39, lám. 9-12.



Figura 10. Mosaico de *Augusta Emerita*. Museo Nacional de Arte Romano (Mérida).

acueducto de la sierra de la Hez, las excavaciones arqueológicas en este complejo alfarero dieron comienzo en 1984 y de forma casi continuada prosiguieron hasta 2005. Se trata de un centro productor⁴¹ en el que, hasta el momento, se han

41. GONZÁLEZ BLANCO, A. *et al.* El alfar de la Maja. Informe de la campaña 2000.

descubierto siete hornos, seis cerámicos —tres de ellos situados en batería—, una pileta de amasado con paredes delimitadas por *tegulae* y varios espacios que probablemente puedan interpretarse como pilas para la decantación del barro, así como algunos vertederos. Este taller elaboró diversas producciones: cerámica común, ánforas, cerámica engobada, cerámica de paredes finas, materiales constructivos cerámicos, y hasta vidrio soplado.

La cerámica de almacenaje se caracteriza por la producción de ánforas *similis* a la Oberaden 74 (figuras 11), caracterizadas por su base plana, de fondo umbilicado, cuerpo ovoide, boca de labio moldurado y dos asas. Éstas presentan como peculiaridad una o varias digitaciones en el arranque del borde y unión al cuerpo. El horno 1 ha proporcionado hasta el momento el mayor número de ejemplares, que atestiguan la producción vitícola del *ager* calagurritano. Las pastas presentan una matriz de naturaleza arcillo-margosa con una pequeña fracción tamaño limo de cuarzo y pajuelas de micas blancas. Los desgrasantes son fundamentalmente fragmentos cerámicos con diferente naturaleza que la de la cerámica en la que se engloban⁴². Un ánfora de este tipo procedente del hospital viejo de Calahorra (figuras 12), con sello y *titulus pictus*, ya se dio a conocer en los años ochenta del pasado siglo y se ha atribuido a esta *figlina*⁴³. La producción de este tipo de ánforas está atestiguada también en otros centros alfareros de la Tarraconense como *Caesaraugusta*⁴⁴, *L'Aumedina*⁴⁵ (Tivissa, Tarragona), *Mas d'Aragó*⁴⁶

42. LUEZAS, R. A. *Cerámica común romana en la Rioja*, p. 248.

43. BELTRÁN, M. El comercio del vino antiguo en el Valle del Ebro, p. 59, fig. 9: Las ánforas tarraconenses en el valle del Ebro y parte occidental de la provincia tarraconense, p. 294-295, 298, fig. 21.5

44. HERNÁNDEZ PARDO, A. Una panorámica del consumo y producción de ánforas en *Caesaraugusta* hacia el 50-60 d.C.

45. REVILLA, V. *Producción cerámica y economía rural en el Bajo Ebro en época romana. El alfar de L'Aumedina (Tivissa, Tarragona)*, figs. 20-24.

46. FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A. Una producción de ánforas de base plana en los hornos romanos del *Mas d'Aragó* (Cervera del Maestrat, Castellón),

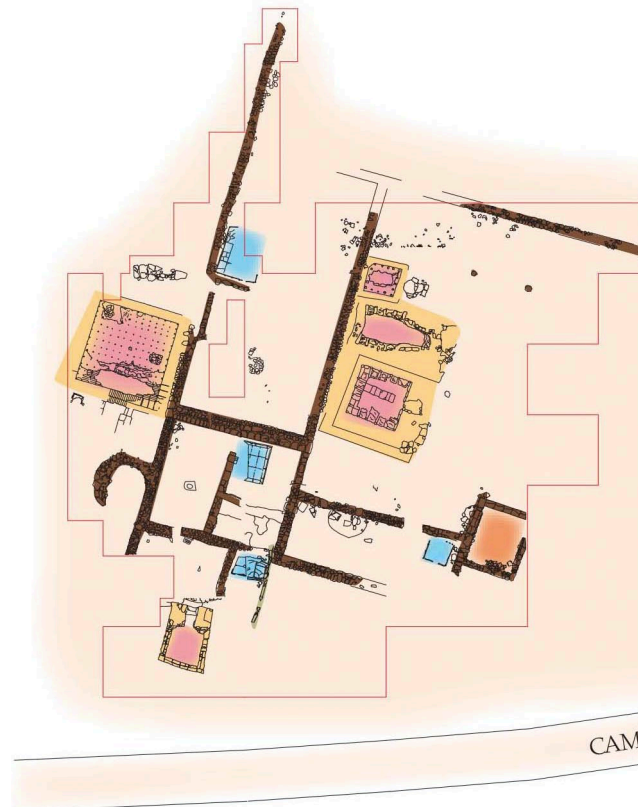


Figura 11. Alfar romano de la Maja (plano: José Luis Cinca). Horno 1 (fotografía: Antonino González): producciones anfóricas.

(Cervera del Maestrat, Castellón) o en Rasero de Luján⁴⁷ en el *ager segobrigense*.

47. ALMEIDA, R. R. *et alii*, ¿Anforas tipo Segobriga/Oberaden 74 similis? Bases para una producción singular en la Tarraconense interior.

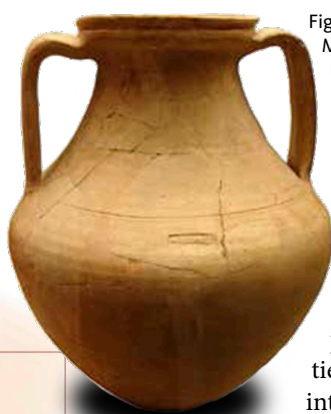


Figura 12. Ánfora Oberaden 74 de Calagurris. Museo de la Romanización (Calahorra). Fotografía: Luis Argáiz.

La navegabilidad del río Ebro, citada por Plinio⁴⁸, desde *Dertosa* (Tortosa) hasta *Vareia* (Varea, Logroño) fue uno de los factores que propició el comercio y consumo del vino y su extensión por la Tarraconense. Al mismo tiempo Calagurris servía de escala intermedia entre los puertos o *stationes* fluviales de *Caesaraugusta* (Zaragoza) y *Vareia* (Varea, Logroño)

y era un centro de redistribución de productos y mercancías hacia las *villae* de su entorno (La Torrecilla, Murillo, Piedra Hincada, Cantarrayuela, El Recuenco, etc.) y hacia los valles de los ríos Cidacos, Linares o Alhama, gracias a la densa red viaria terrestre.

Existen otras evidencias arqueológicas a lo largo y ancho del territorio riojano como la presencia de *calctoria* (suelos para el pisado de la uva) en el Juncal de Velilla (Agoncillo), elementos pétreos de prensas como *orbis* y contrapesos con orificio central superior y encajes en los laterales procedentes de la zona de Calahorra⁴⁹. En el



Entre la cerámica de paredes finas destacan la elaboración de vasos de las formas Unzu 3, 8 y Mayet XLV con decoración de bastoncillos verticales a la barbotina.

La cerámica engobada constituye otra de las producciones mayoritarias de este centro con formas como ollas, cuencos forma Unzu 13, 14, botellas de un asa con cuello largo o corto, jarras de la forma Unzu 10, etc.

48. *Nat. Hist.* 3, 21

49. En La Rioja se han documentado abundantes elementos de prensado en superficie que podrían estar relacionados con una producción vitivinícola similar a la detectada en territorio navarro en las villas de Funes, Los Villares en Falces, Liédena, Puente Fustero en Mendavia o Las Musas en Arellano (MEZQUIRIZ, M. A. La producción de vino en época romana a través de los hallazgos en territorio navarro). Se han localizado contrapesos en Berceo, Camino del Pago y La Morlaca (Villamediana de Iregua) y pies de prensa realizados en piedra en Hornos de Moncalvillo y en Medrano (MORENO, F. J. *et al.* Prensas de aceite romanas de la Rioja. PEÑA, Y. *Torcularia la producción de vino y aceite en la Hispania romana*, p. 609-613). Estos hallazgos se localizan completamente descontextualizados, por lo que no podemos aportar siquiera una cronología aproximada de su utilización. Además, en el territorio riojano se documenta también la producción de aceite en época romana, como demuestra la instalación urbana de *Graccurris*, por lo que no podemos determinar a la fabricación de que producto estuvieron destinados.

municipium Calagurris, en la Avenida de la Estación núm. 5 y 7, las excavaciones han permitido constatar una zona comercial donde se ubicarían tabernas, comercios, *officinae* y almacenes. La serie de estancias o pequeñas habitaciones documentadas en la excavación del número 5, delimitadas por tres de sus cuatro lados y comunicadas por un vano, así como la presencia de huesos de aceituna nos indican una zona de transformación económica⁵⁰ a la que se vincularían las tabernas, no descartando la posible existencia de alguna taberna vinaria. La cronología de este complejo se enmarca entre los siglos II y IV d.C.

En el *ager* calagurritano surgieran una serie de villas con un patrón de asentamiento claro articulado en torno a las calzadas, los recursos hidráulicos y los cursos fluviales. Estas *villae* eran también entendidas como *urbs in rure*, asentamientos rurales de tipo agrícola con una *pars rustica* y *fructuaria* y algunas de ellas con una posible *pars urbana*. El yacimiento de Piedra Hincada, en el término municipal de Pradejón, ha proporcionado una estructura de argamasa romana, delimitada en su interior por una moldura o bocel en cuarto de círculo, que se ha interpretado como un depósito o *lacus* posiblemente para vino ¿*olearium?*, ¿*vinarium?*⁵¹.

La villa romana de la Torrecilla I es otro asentamiento de notable extensión, situado a poco más de cuatro Km. de *Calagurris*, en la orilla derecha del río Cidacos. Aunque muy alterado por los aterrazamientos y labores agrícolas, está ubicado muy cerca del pantano romano de la Degollada, del que se abastecería de agua⁵². Entre los materiales que aparecen en superficie hay que señalar la presencia de cerámica de paredes finas como vasos de cáscara de huevo, *terra sigillata* hispánica tardía,

etc. M. A. Valoria Escalona⁵³ menciona la existencia de un *hypocaustum*. Por su parte, C. Solano Antonimazas⁵⁴ hace referencia a un *pondus* con la letra ibérica “Ti”. La autosuficiencia de la villa queda demostrada por la existencia de un horno de planta circular, que parece ser que se dedicó a la elaboración de material latericio, además han aparecido fallos de cocción, carretes y fragmentos de molde (¿hispánica 37?. La cronología de la *villa* se sitúa entre los siglos I-V/VI d.C. La presencia de ánforas está documentada en el yacimiento de la Torrecilla IV⁵⁵, y dado el autoabastecimiento de este tipo de explotaciones agrícolas y su ubicación en una fértil zona productiva es de presuponer la presencia de explotaciones vinícolas.

Estas villas productoras de vino tuvieron un papel esencial dentro de las relaciones socioeconómicas al estar ubicadas en lugares próximos a las vías de comunicación. En el hinterland de *Calagurris* hay que señalar la villa romana de la Noguera en Tudelilla (figura 13), en la que se vienen realizando excavaciones arqueológicas desde hace más de una década. Se trata de una villa, dedicado a la producción agraria no solo vinícola, con una primera fase de ocupación entre los siglos I-III d.C. Según sus investigadores⁵⁶, esta unidad de producción permanece subordinada al núcleo urbano calagurritano y al trazado de la calzada romana, la *Iter* 32. Incendiada tras su abandono, de sus instalaciones tan solo se conserva la bodega —considerada la más antigua de La Rioja— excavada en el subsuelo natural del pequeño cerro sobre el que fue edificada la villa.

Las excavaciones llevadas a cabo entre 2008 y 2011 en la villa tardorromana de Parpalinas⁵⁷

50. PORRES, F. y ANGULO, T. Intervención arqueológica realizada en el solar sito en la Avenida de la Estación núm. 5 de Calahorra.

51. *Arqueología de Calahorra. Miscelánea*, p. 264-265. EZQUERRO, J. M. y MARÍN, R. Hallazgos en superficie en el yacimiento de Piedra Hincada, p. 191.

52. MARTÍN-BUENO, M. A. y CANCELA, M.ª L. *Arqueología clásica de Calahorra y su entorno* y CANCELA, p. 87. CINCA, J. L. *Urbanismo y obras públicas en el Alto Imperio*, p. 89-91.

53. VALORIA ESCALONA, M. A. *Calahorra arqueológica*, p. 143-145.

54. SOLANO ANTOÑANZAS, C. *Aclaraciones a la Historia de Calahorra*, p. 10.

55. Datos extraídos de la consulta de la base de datos del Museo de La Rioja.

56. TUDANCA, J. M. *et al.* La granja cisterciense de la Noguera, Tudelilla (La Rioja). Metodología del estudio arqueológico de interacción entre el cambio climático y el paisaje agrícola.

57. ESPINOSA, U. El enclave de Parpalinas de la Vita Sanctii Aemiliani, espacio rural y aristocrático en época visigoda.

(Pipaona de Ocón) revelaron la existencia de una bodega localizada en la zona norte, con estructuras como una *cella vinaria* y un *lacus*. De la primera solamente se conservan restos mal conservados debido al incendio y posterior saqueo llevado a cabo en el momento del abandono de la villa, El *lacus* se encuentra mejor conservado, presenta forma rectangular sobre una plataforma de sillares y mampuesto, con una capacidad de 4 m. cúbicos y conserva *in situ* el tubo de plomo⁵⁸ por donde evacuaba el mosto a las vasijas de almacenaje de la *cella vinaria*.

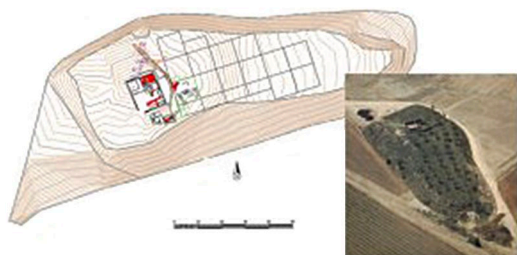


Figura 13. Villa La Noguera (Tudelilla) (según Tudanca y López).

2.1. Recipientes o envases relacionados con el vino

La cerámica fina de mesa⁵⁹ cuenta entre la *terra sigillata* itálica con copas de la forma Consp. 22 presente en el solar Torres, sondeos 2 y 5, o el vaso de procedencia padana del camino Carretil. Estos recipientes pudieron usarse para líquidos o semilíquidos, probablemente para beber y con un uso individual. Entre la *terra sigillata* gálica encontramos formas como la copa Drag. 24/25 en el solar Tilos 5, o la Drag. 27 en Doctor Chavarría núm. 24

Los vasos de paredes finas estaban destinados a consumir líquidos, como vino, vinagre mezclado con agua o agua solamente. Entre ellos los vasos de “cáscara de huevo”, denominados así por la

extrema delgadez de sus paredes y su fragilidad, cuentan con una amplia representación en el *municipium*. Así están presentes en el solar Torres⁶⁰ en el nivel 1 de los sondeos 3 y 5B con las formas Mayet XII y XXXIV. Estas producciones que podrían proceder de un entorno del valle del Ebro, se constatan también en la ermita de los Santos Mártires o “Casa Santa”⁶¹ (Área D), donde conviven con el vaso carenado de la forma Unzu 3, y en la Avenida de la Estación⁶² núm. 5. El registro arqueológico del solar Tilos 5⁶³ ha proporcionado cinco ejemplares, en la UE 1003, y dos en la UE 1007. Un único ejemplar de la forma Mayet XXXIV ha aportado el horno II de La Maja⁶⁴, aunque la aparición del mismo, por el momento, no es argumento suficiente para suponer que fuesen producidos aquí, considerándolos como parte del *instrumentum domesticum* de los alfareros. El vaso carenado de la forma Unzu 3, en su modalidad lisa, está presente en numerosos puntos del *municipium* como el sector La Clínica⁶⁵ o en villas como El Calvario⁶⁶ (figura 14).

En lo referente a la cerámica común, el yacimiento romano de la Clínica ha proporcionado un embudo (*infundibulum*)⁶⁷, Vegas tipo 19. Estos recipientes, que cuentan con precedentes en cerámica celtibérica⁶⁸, debieron emplearse en las cocinas y *popinae* o *thermopolia* (tabernas vinarias) para

60. TIRADO, J. A. *Excavaciones Arqueológicas en Calahorra*, p. 76-77.

61. CASTILLO, M. J. *et al.* La ermita de los Santos Mártires o Casa Santa (Calahorra, La Rioja) ¿una cárcel romana?, p. 27, fig. 16.

62. PORRES, F. *et al.* Intervención arqueológica realizada en el solar sito en la Avenida de la Estación núm. 5 de Calahorra, p. 142.

63. GIL, L. y LUEZAS, R. A. Intervenciones arqueológicas en varios solares del entorno del centro comercial ARCCA de Calahorra. II, p. 378-379 y 392-393.

64. LUEZAS, R. A., BERMÚDEZ, A. y JUAN TOVA, L. C. El alfar romano de la Maja (Calahorra) Horno II. Campaña 1989: Materiales cerámicos, p. 32.

65. MANZANARES, M. A. y GARCÍA CABAÑAS. A. Materiales procedentes del solar La Clínica, p. 126-127.

66. El yacimiento romano de El Calvario, p. 112.

67. LUEZAS, R. A. *Cerámica común romana en la Rioja*, p. 93, fig. 60.

68. CASTIELL, A. *La Edad del Hierro en Navarra y Rioja*, p. 340.

58. GALILEA, I. *La terra sigillata hispánica tardía en el yacimiento de Parpalinas*, imagen II.

59. LUEZAS, R. A. Producción y consumo de cerámica romana en el *municipium* Calagurris Iulia Nassica, p. 373.



Figura 14. Vasos de paredes finas de *Calagurris*: La Clínica y El Calvario. Museo de la Romanización (Calahorra).

trasvasar el contenido de las ánforas vinarias a botellas y jarras. Desde el punto de vista morfológico es un instrumento hueco, cónico, muy similar a los empleados en la actualidad (figura 15). Se caracteriza por la pared oblicua, desconociendo la forma del borde al estar incompleto. Sus dimensiones son 6,9 cm. de altura por 6 de anchura. El diámetro máximo conservado del cuerpo es de 10 cm. La pasta es de color marrón claro con desgasante visible en superficie. El alfar romano de La Maja ha proporcionado un segundo ejemplar que ha sido elaborado recortando una botella de cuello corto con un asa de cerámica engobada⁶⁹ con pigmento negro.



Figura 15. Embudo. Museo de la Romanización (Calahorra).

69. LUEZAS, R. A. Producciones cerámicas de paredes finas y engobadas del alfar romano de la Maja. Hornos I y II, p. 193, lám. XII núm. 35.

Los romanos no bebían el vino puro, sino que lo mezclaban con agua. La cratera está relacionado con el servicio del vino y consiste en un gran recipiente destinado a mezclar el vino con el agua. Para ello se utilizaba un cucharón o un cacillo con largo mango vertical con el que se extraía el vino una vez mezclado y posteriormente se llenaban los vasos o cubiletes. Otras piezas que forman parte del servicio del vino son las páteras o cazos con mango horizontal. El municipio ha proporcionado algunos fragmentos de cerámica vidriada romana en el solar de la antigua fábrica Torres⁷⁰, concretamente en el sondeo 2, niveles 1 y 2, fechados en época julio-claudia. La forma más habitual dentro de estas producciones es el *skyphos* –taza con asas destinada al vino–, aunque al tratarse ambos fragmentos de galbos es difícil determinar su adscripción formal.

Las jarras y botellas pertenecen al grupo de la vajilla de mesa romana y estaban destinadas a servir no solo el vino sino también otras bebidas, elaboradas tanto en cerámica común como en cerámica engobada, pueden presentar boca ancha (*urceus*), estrecha (*lagoena*) o trilobulada (*oinochoe*). En el casco urbano calagurritano el solar de la calle Tilos 5⁷¹, en el entorno del centro comercial ARCCA, ha proporcionado en la UE 1003 un perfil casi completo de una jarra de cerámica engobada de la forma Unzu 17. Se caracteriza por su borde moldurado con pico vertedor. Su cuerpo es bitroncocónico con estrechamiento en el cuello, delimitado éste por dos acanaladuras. Reposo sobre un pie anular. Este tipo de jarras se fechan en el siglo I d.C. estando constatada su fabricación en el alfar de *Calagurris*⁷².

Otro ejemplar de cerámica engobada casi completo, a falta del asa, procede de la calle Doctor Chavarría (figura 16) en *Calagurris* que presenta como peculiaridad un grafito *post cocturam*, en una sola línea, con la inscripción *Eutychetis pone*

70. TIRADO, J. A. *Excavaciones Arqueológicas en Calahorra*, p. 77.

71. GIL ZUBILLAGA, L. *et al.* Intervenciones arqueológicas en varios solares del entorno del centro comercial ARCCA de Calahorra. II, p. 381 fig. 18.

72. CINCA, J. I. *et alii*, El alfar romano de Calagurris, p. 190.



Figura 16. Jarra c/ Doctor Chavarría. Museo de la Romanización (Calahorra).

en letra capital cursiva⁷³. Posiblemente estuviese destinada a contener agua caliente o fría o *mulsum* (vino mielado).

La cantimplora es otro recipiente que, aunque en principio está relacionado con el agua, puede tener un uso versátil como contenedor de aceite⁷⁴ o vino. Se trata de una vasija constatada ya en el mundo prerromano, ibérico⁷⁵ y celtibérico occidental⁷⁶.

73. LUEZAS, R. A. Una jarra de cerámica romana con inscripción post cocturam del Museo de la Romanización en Calahorra.

74. La presencia de cantimploras metálicas en campamentos militares se ha interpretado como contenedores de aceite destinados a su uso en el baño.

75. EGEA VIVANCOS, A. La cultura del agua en época ibérica. Una visión de conjunto.

76. WATTENBERG, F. *Las cerámicas indígenas de Numancia*, tabla. XIV p. 88.

Formaba parte no solo de la impedimenta del legionario romano⁷⁷, sino que aparece también integrando los ajuares en contextos funerarios⁷⁸. En *Calagurris* se constatan ejemplares ejecutados tanto en cerámica común como en cerámica engobada. Presentan forma esférica aplastada, con perfil lenticular. Aunque normalmente disponen de asas, como se aprecia en el caso de la cantimplora realizada en cerámica común, procedente de Doctor Chavarría núm. 24 (casa del oculista)⁷⁹, en las ocasiones en las que no disponía de las mismas, debían ser transportada por medio de alguna redcilla de esparto. La segunda cantimplora realizada en cerámica engobada procede del solar de la confluencia Eras-Concepción⁸⁰. Además se tiene constancia de la fabricación de este tipo de envases en la *figlina* de la Maja⁸¹ (Pradejón-Calahorra).

La presencia de *dolia* o tinajas para almacenar el vino⁸² permite deducir la presencia de bodegas o *cella vinaria*, estos recipientes estaban semienterrados “*depressa in cella vinaria, dolia... quae in fossa essent*”⁸³. Así se pudo comprobar

77. La vajilla metálica estaba compuesta por vaso (*vas*), cacerola con mango con orificio para llevarla colgada (*patera*), jarra (*trulleus*), marmita (*olla*) y cantimplora, que los especialistas en equipamiento militar romano consideran que eran empleados en campaña en sustitución de la frágil cerámica. (PERALTA LABRADOR, E. Los campamentos romanos de campaña *Castra aestiva*, p. 73)

78. En la calle Bellidos de *Astigi* (Écija, Sevilla) se documenta la forma Hayes 147 (VAQUERIZO, D. *Necrópolis urbanas en Baetica*, p. 65). en *terra sigillata* hispánica lisa la encontramos dentro de una sepultura de *cupa* en Mérida (CALDERA DE CASTRO, M. P. Una sepultura de *cupa* hallada en Mérida, p. 458) o como tapa de contenedor o urna funeraria en *Bilbilis* (SÁENZ PRECIADO, J. C. Urna de incineración aparecida en *Bilbilis* (Calatayud, Zaragoza) con la idea de aprovisionamiento del difunto en el viaje al más allá y la regeneración de la vida.

79. LUEZAS, R. A. *Cerámica común romana en la Rioja*, p. 148-149.

80. TUDANCA, J. M. *et al. Al encuentro de Dionisos*, p. 35.

81. GONZÁLEZ, A. *et al. El alfar de La Maja*. Informe de la campaña 2000, p. 32.

82. Tras el prensado, el mosto de uva era almacenado en estos recipientes de barro llamados *dolia*.

83. HILGERS, W. *Lateinische Gefäßnamen*, p. 165.

en Balaguer⁸⁴ (Lérida) o en Vallmora⁸⁵ (Teia, Maresme, Barcelona) donde aparecieron embutidos en la tierra hasta un tercio de su altura. En la villa de las Musas en Arellano⁸⁶ (Navarra), por el contrario, estaban vacíos, almacenados unos sobre otros, para ahorrar espacio y colocados boca abajo, quizás en el momento del escurrido después de su limpieza.

El yacimiento romano de *Vareia* (Varea, Logroño) ha proporcionado varias tinajas estampilladas con las marcas *Porci Segiensis Birri* (de Ejea de los Caballeros) o *Pomponius Colisi*, que evidencian probablemente el comercio del vino⁸⁷. Los *dolia*, como se desprende de los hallazgos de determinados pecios como Diano Marina⁸⁸, La Garoupe⁸⁹, Petit Congloué⁹⁰ (Marsella, Bouches-du-Rhône, Provenza), La Giraglia⁹¹ (Córcega), etc. constituían un sistema barato de transporte de vino en “barcos cisterna” cuya bodega contenía entre 10 y 20 *dolia* fijados en ella, cada *dolia* podía contener entre 1500 y 3000 litros de vino. El *municipium Calagurris* ha proporcionado gran cantidad de *dolia*, Vegas tipo 49, procedentes de diversos puntos del casco antiguo como las calles Enramada, Pedro Gutiérrez/ Alforín 39, Bebricio, Doctor Chavarría 24 (casa del oculista), la Clínica, solar de la antigua fábrica Torres, Casa Santa, etc aunque no es posible determinar el producto contenido. Caso contrario es el de la villa romana de las Musas en Arellano (Navarra), en concreto

84. DIEZ CORONEL, I. Una bodega romana en Balaguer (Lérida).

85. MARTÍN I OLIVERAS, A. Parc Arqueologic “Cella Vinaria” (Teia, Maresme, Barcelona). Decobrint el cèller romà de Vallmora.

86. MEZQUIRIZ, M. A. *et al.* La villa romana de las Musas (Arellano, Navarra). Estudio preliminar, p. 79 fig. 11.

87. LUEZAS, R. A. Sellos de alfarero sobre *dolia* en la Península Ibérica, p. 135.

88. PALLARÈS, F. La nave romana di Diano Marina-San Bartolomeo al Mare (Imperia). DELL'AMICO, P. y PALLARÈS, F. Il relitto di Diano Marina e le navi a 'dolia': nuove considerazioni.

89. FIORI, P. *Etude de l'èpave A de La Garoupe, dite «des Dolia»*.

90. CORSI-SCIALLANO, M. y LIOU, B. *Les épaves de Tarraconaise à chargement d'amphores Dressel 2-4*.

91. CORSI-SCIALLANO, M. y MARLIERE, S. *L'èpave à dolia de l'île de la Giraglia (Haute-Corse)*.

de la *cella vinaria* proceden una serie de ejemplares que tienen grabados en el fondo interior unos faldos realizados por presión digital sobre la pasta fresca, con funciones profilácticas en contacto con el vino en maduración⁹². Estos recipientes de almacenaje para vino se empleaban también en las tabernas vinarias, en cuyos mostradores de mampostería estaban enterrados hasta el suelo para contener el vino.

El precio del vino: en época romana estuvo sujeto a las fluctuaciones del mercado. Pompeya fue uno de los centros vinícolas más importantes del mundo romano, que abastecía a Roma. Sin embargo, a raíz de la erupción del Vesubio en el 79 d.C., que ocasionó una escasez de vino, el precio de este producto experimentó una subida considerable. La sustitución de campos cerealistas por plantaciones de viñedos en las zonas cercanas a Roma ayudó a paliar este problema y a la larga generó un excedente de vino. El edicto de Domiciano del 92 d.C. prohibió la plantación de nuevos viñedos y ordenaba arrancar la mitad de los situados en las provincias, como es el caso de *Hispania*. Sin embargo, este edicto fue ignorado en muchos casos, continuando las regiones vinícolas hispanas con su producción, hasta que el emperador Probo lo revocó en el año 280 d.C. Posteriormente Diocleciano en el año 301 d.C. para evitar la inflación y los precios abusivos realizó una reforma monetaria y estableció *De maximis pretiis rerum venalium*

En Pompeya un grafito pintado en la taberna de Hedoné en la calle de los Augustales⁹³ nos ratifica el precio de sus vinos: “*Calos (H)edone. Valeat qui legerit. (H)edone dicit: Assibus (singulis) hic bibitur; dupundium si dederis, meliora bibes; qua(rtum) (assem) si dederis, vina Falerna bibes*”⁹⁴. Pero si acudimos al edicto de precios de Diocleciano comprobamos que un *sextarius*⁹⁵ de

92. MEZQUÍRIZ, M. A. *La villa romana de Arellano*, p. 104; LÓPEZ, R. Representaciones fállicas protectoras a propósito de un hallazgo de época romana, p. 171.

93. GARCÍA SÁNCHEZ, J. *Viajes por el antiguo Imperio romano*, p. 82

94. [CIL IV 1679] Aquí se bebe por un as, por dos beberás algo mejor, por cuatro tendrás derecho a un Falerno

95. *Sextarius* = 0,54 litros; una sexta parte del *congius* = 3,25 litros.

vino de Falerno alcanzaba el precio de 30 denarios. Sin embargo, uno de Cerveza céltica solamente 4 denarios.

Los romanos consumían diferentes tipos de vino, que no solo bebían sino que empleaban en la cocina para aderezar distintos platos, guisar o conservar alimentos, e incluso para endulzar, dar color a los mismos, e incluso se utilizaban como remedios caseros⁹⁶ o tónicos reconstituyentes.

Defructum	Mosto cocido dulce de bajo contenido alcohólico
Sapa	Variante del <i>defructum</i>
...ex defructum	...macerada en <i>defructum</i>
Mulsum	Mosto con miel fermentados
Muria	Salsa salada de pescado. <i>Columela</i> utiliza el término para designar el agua salada que se añadía al vino para conservarlo.

Tabla 2. Tipos de vino en época romana.

2.2. Fuentes iconográficas

Dentro de este apartado incluimos las representaciones iconográficas de vides sobre cerámica romana que ha aportado el *municipium Calagurris*.

2.2.1. Cerámica de paredes finas

Los vasos para beber —*vasa potoria*— están representados por las cerámicas de “paredes finas”, presentes desde época republicana hasta finales del siglo I d.C. Imitación de los vasos de metal, resultan un producto económico, cuya fabricación se documenta en el alfar de *Calagurris* y en la *figlina* de La Maja (Pradejón-Calahorra). Entre las formas destacan los vasos carenados, los cubiletes, etc. Los ejemplares decorados con vides se reducen por el momento al segundo centro alfarero. Se trata de vasos o tazas de la forma Mayet XXXVII cuya decoración -enmarcada por líneas

de perлита- ha sido realizada a molde consistiendo en hojas de vid y racimos de uvas. Del yacimiento de las Eras de San Martín en *Graccurris* (Alfaro) procede un fragmento⁹⁷ que presenta en el primer friso en su parte derecha tres alineaciones horizontales de higos y en la parte izquierda un tallo vertical con un racimo de uvas a cada lado y una hojas de parra. Encima del friso figura la leyenda VV]AS·ET·FICVS], vinculado con la fiesta de los *Saturnalia*⁹⁸. Mientras la cara interior de estos vasos ha recibido una fina arenilla adherida, las superficies exterior presenta revestimiento negro con lustre. Estos ejemplares forman parte de la producción decorada a molde del alfarero G. Val(*erius*) Verd(ullus). Estos recipientes se han relacionado con determinadas festividades del calendario, así la *Vinalia* eran las fiestas del vino y constaban de la *Vinalia Priora* que se celebraba el 23 de abril. La *Vinalia Rustica* tenía lugar el 19 de agosto. Y por último, la *Meditrinalia* del 11 de octubre. En ellas se realizaban ceremonias que se dedicaban respectivamente a la degustación del vino nuevo, a la vendimia y a la libación del mosto.

También es digno de mención el cubilete de *Osca* (Huesca), firmado por G. Val. Verdullus. Las escenas aluden a temas campestres y mitológicos, con cabras copulando, cabras en reposo, cabras triscando en una vid al lado de Pan que, apoyado en un cayado, está aparentemente pastoreando a esos animales mientras toca la flauta de tubos de caña o *siringa*, que le es característica y permite identificar al personaje, y en el último registro se sitúan, entre un macho cabrío y un ara con palmas, dos personajes de pie, uno masculino y otro femenino, que entrelazan sus manos derechas. Según Minguez⁹⁹ “(...) podría tratarse por lo tanto más que del propio Dios de un personaje de su cortejo, de un Sátiro que portaría no un manto sino la piel

96. APICIO, III, ii, 1 (p. 21), ALITER AD VENTREM: “*Facies betaciorum fascēs detergi, ne laves. In eorum medium nitrum asperges et adligas singulos fascēs. Mittes in aquam. Cum coxeris, condies patinam, cum eadem passum vel caroenum et cuminum et piper super asperges et oleum modicum. Ubi ferbuerit, polipodium et frusta nucum cum liquamine teres, ferventem patinam fundes, cooperies. Statim depones et uteris*”.

97. MARTINEZ TORRECILLA, J. M. Un fragmento de vaso decorado de paredes finas de G. Val. Verdullus procedente de Graccurris

98. MAYER, M. Sobre la posible secuencia *uvas et ficus* en un fragmento de cerámica de Gayo Valerio Verdulo hallado en el yacimiento de las Eras de San Martín de Alfaro.

99. MINGUEZ, J. A. Producciones riojanas de vasos para beber de “paredes finas” procedentes del área riojana en Aragón, p. 648.

de pantera atributo de Dionisos/Baco. En cualquier caso la iconografía del vaso (en el que además de las vides aparece claramente la figura de Pan) hay que relacionarla con el universo báquico”.

2.2.2. Terra Sigillata Hispánica

En otras categorías cerámicas como la *terra sigillata* hispánica se registran representaciones de vides. Desde su inicio, las vajillas de *terra sigillata* incorporaron el concepto de “servicio” en el que a un tipo de plato correspondía un determinado tipo de cuenco (comer y beber), como se observa en los porcentajes de formas de testares de hornos o de yacimientos con grandes concentraciones como La Graufesenque.

En cuanto a la forma H. 39, la mayoría de las asas aparecen decoradas con cráteras que rebosan granos de uva o guirnaldas compuestas de racimos o de hojas de vid, lo cual nos hace plantear la hipótesis de si el destino de estas páteras era contener vino en determinadas ceremonias. Esta forma se produce en los talleres de *Tritium Magallum* y la Cereceda en Arenzana de Arriba, encontrándola en centros de consumo como *Vareia* (Varea, Logroño)¹⁰⁰, *Bibilis* (Calatayud, Zaragoza)¹⁰¹, Numancia¹⁰² y *Calagurris*. Así del paseo del Mercadal¹⁰³ (figura 17), procede un fragmento de plato de *terra sigillata* hispánica en forma H. 39, correspondiente a la zona del asa en forma de orejeta, que se encuentra decorado –por el sistema de placa matriz– con elementos vegetales consistentes en vides y una cratera.

Estos recipientes copian modelos en metal, M^a. V. Romero¹⁰⁴ plantea que estas piezas con temas dionisiacos adquirieron un fin cultural, ofreciéndolas en santuarios y ocasionalmente se encuentran en contextos funerarios y señala: “los símbolos báquicos en torno al vino podrían subrayar el placer



Figura 17. Fragmento de *terra sigillata* hispánica con decoración de cratera y vides. Museo Municipal de Calahorra.

del *convivium* conjugándose en su celebración con los platos de la forma 39”

La pátera es otro recipiente que se utiliza para las ofrendas de vino. De la avenida de la Estación-Santa Rita-Doctor Chavarria procede un fragmento de mango de cazo en *terra sigillata* hispánica de forma 81 decorado con centauros¹⁰⁵, animales que forman parte del cortejo dionisiaco.

Entre los recipientes para líquidos el solar de la antigua fábrica de conservas Torres¹⁰⁶ ha proporcionado un aplique fállico correspondientes a una jarra de *terra sigillata* hispánica (Figura 18), hallada en el sondeo 8, nivel 3. La base de dicho apéndice es un falo colocado horizontalmente sobre el que se sitúa una pequeña cazoleta, cuya función se ha sugerido que fuese la de *tymataheria* o quemaperfumes en algunos ejemplares de *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz)¹⁰⁷. Desde el punto de vista de la técnica decorativa, se trata de un aplique tridimensional.

100. LUEZAS, R. A. y SÁENZ, M. P. *La cerámica romana de Vareia*, p. 122.

101. MAYET, F. *Les céramiques sigillées hispaniques*, lám. LXXI, 188.

102. ROMERO, M.^a V. Decoraciones dionisiacas en la *terra sigillata* hispánica, p. 274-275.

103. *Miscelánea. Arqueología de Calahorra*, p. 241. Núm. inventario: M. M. C. 1800.

104. *Ibidem*.

105. CINCA, J. L. y NEIRA, M. L. Un fragmento de mango de cazo en TSH con decoración de centauros.

106. TIRADO, J. A. *Excavaciones arqueológicas en Calahorra I. El yacimiento del Solar Torres. Niveles de ocupación prerromano y romano*, p. 67. MINGUEZ, J. A. Decoraciones fállicas sobre vasos cerámicos de época romana en la península ibérica, p. 308, fig.4 n. 10.

107. *Sexo, desnudo y erotismo en Augusta Emerita*, p. 30-31.



Figura 18. Falo del solar Torres. Museo de La Rioja (Logroño).

Este aplique tiene sus paralelos en un olpe de la villa romana de Balazote¹⁰⁸. Se trata de una vasija de cerámica pintada de tradición indígena, en la que aparecen tres apliques con representaciones fálicas, que están rematados por tres cazoletas circulares que se encontraban sobre las asas. La autora de esta publicación la relaciona con el culto a *Liber Pater*, divinidad a la que se ofrecían rituales en el ámbito productivo. Las divinidades de la triada agraria eran Liber, Ceres y Libera, al primero se le atribuía la invención de la viña y era asimilado con Dionisos/Baco, cuyas fiestas principales eran las Liberalia. Otros paralelos los encontramos en dos jarras u olpes de cerámica pintada procedentes de la villa romana de Las Torres en Almansa¹⁰⁹ (Murcia), en un olpe de *Bracara Augusta*¹¹⁰ (Braga, Portugal) o en la jarra de cerámica común de *Segobriga*¹¹¹ (Saelices, Cuenca), que presenta tres asas rematadas en pequeñas cazoletas circulares. El número de asas se eleva a cuatro en el caso de las jarras de la villa

romana de Mas d'Aragó¹¹² (Cervera del Maestrat, Castellón), aunque los falos de estos ejemplares no son tridimensionales. En el valle del Ebro podemos señalar en territorio navarro la jarra en cerámica engobada con aplique fálico y cazoletas procedente de la *cella vinaria* de la villa romana de Arellano¹¹³ o en la zona aragonesa el fragmento en cerámica engobada de *Turiaso* (Tarazona, Zaragoza)¹¹⁴. El empleo del falo es muy abundante en jarras, vinculadas al escanciado del vino y al consumo ritual del mismo. Algunos ejemplares presentan una decoración mixta, como sucede en el caso del olpe de Alhama de Murcia¹¹⁵ que junto a los falos presenta otros motivos colgados o brotando de ellos, interpretados como racimos, que se han asociado a la fuerza fertilizadora del falo y a su poder generativo.

2.2.3. Lucernas

La representación de Baco la encontramos en el disco de una lucerna procedente de la cloaca¹¹⁶ romana de la calle San Andrés núm. 50 (figura 19.1). Se trata de una iconografía dionisiaca, en la que el dios aparece entronizado, sentado a la derecha. Cubre sus piernas con un manto que cuelga del respaldo y lleva el *thyasos* en su mando izquierda. A sus pies se aprecia la figura de un animal, posiblemente la pantera. Se encontró en el contexto de amortización de la cloaca romana, por lo que

108. SARABIA, J. *La villa romana de Balazote (Albacete). Un ejemplo de la vida en la campiña en el Alto y el Bajo Imperio romano*, pp. 329-330.

109. GAMO PARRAS, B. *De Hispania a Al-Andalus: época romana y visigoda en las tierras de Almansa*, p. 157-158.

110. MORAIS, R. *Autarcia e Comércio em Bracara Augusta*, estampa 19.

111. SANTAPAU, C. La impronta simbólica de *Liber Pater* en los rituales y el consumo de vino en Hispania romana. El caso de Segobriga, p. 126 y fig. 1. pp. 119-131.

112. FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A. Aproximación a la villa romana de Mas d'Aragó (Cervera del Maestrat, Castellón): producción cerámica del alfar, p. 283-284, fig. 14.

113. MEZQUÍRIZ, M. A. *La villa romana de Arellano*, p. 203 y tabla VI, núm. 14. Esta pieza se ha interpretado como una jarrita ritual destinada al culto a los Lares que se ejercía en la *cella vinaria*.

114. AMARÉ, M. T. Avance al estudio de un posible alfar romano en Tarazona: III. La cerámica engobada decorada, p. 132 nota 59.

115. BAÑOS, J. La singularidad del olpe de Alhama de Murcia. Cultos fálicos y fecundidad de la tierra en el valle del Guadalentín,

116. CINCA, J. L. Las cloacas romanas de Calahorra, p. 803, núm. 7, lám. III. AMARÉ TAFALLA, M.^aT. *Lucernas romanas en la Rioja*, p. 43, fig. 4. BERNAL D. y GARCÍA, O. Iconografía dionisiaca en lucernas de la Hispania romana, p. 135, fig. 4B.

es posible que estuviera en uso durante mucho tiempo.

Digno de mención es un fragmento de lucerna de la colección Gutiérrez Achútegui con asa plástica¹¹⁷, procedente de las “termas del norte” (Torres) (figura 19.2). Se trata de un fragmento correspondiente al *infundibulum*, disco, *margo* y asa completa sobre la que se sitúa el elemento plástico sobreelevado. Dos molduras separan la *margo* del disco. El asa define a este tipo de lucernas que se caracterizan por estar dotadas de uno o varios picos, adornados con volutas, corresponde al tipo Dressel-Lamboglia 12 ó 13. El asa plástica se encuentra decorada con una hoja de parra de cinco limbos. Presenta engobe en la superficie exterior que varía del rojizo al marrón. Este tipo de lucernas son un trasunto de las lucernas de bronce, resultando un producto más económico y barato que las bronceas.

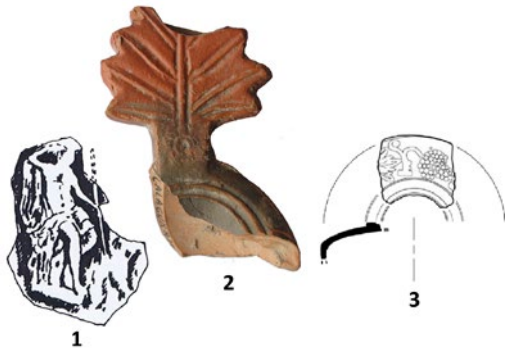


Figura 19. Lucernas. 1. Baco (según Amaré 1987, fig. 4, dibujo: José Luis Cinca). 2. Dressel 12/13 con asa plástica. 3. Dressel 28: avenida de la Estación (según Porres y Angulo 2009, fig. 8).

Las lucernas del tipo Dressel 28 con representaciones de guirnaldas de hojas de vid y racimos de uvas entrelazados en la *margo* cuentan con una alta presencia en el registro arqueológico de Calagurris en yacimientos como la Clínica¹¹⁸, la villa

de Murrillo¹¹⁹, la cloaca de la calle San Andrés¹²⁰ núm. 27, solares de la antigua fábrica Torres¹²¹ (Sondeo 1 y en concreto en la colmatación de la piscina), Avenida de Estación núm.7¹²² (figura 19.3) y Eras-Concepción¹²³. Esta misma decoración la encontramos en territorio navarro como en la villa romana de las Musas en Arellano¹²⁴ o en Cara¹²⁵ (Santacara).

2.2.4. Escultura en bronce

El culto a Dionisos, dios del vino, está representado en Calahorra a través del hallazgo de un busto escultórico en bronce, procedente de un contexto urbano, un solar adyacente a la intersección de las calles Eras-Concepción (figura 20). Se trata de una escultura correspondiente a un *herma*, que representa a Baco/Dionisos¹²⁶, correspondiente a un busto de 12 cm de altura, que representa una figura masculina con barba cuadrada y bigote, pelo recogido con una diadema que cae sobre la espalda en forma de trenza, y dos filas de rizos sobre la frente. La cara presenta ojos almendrados, nariz recta y labios finos. Sobre la cabeza lleva un pequeño recipiente, pebetero, en forma de copa de 8 cm de altura. Junto al *herma* de Baco se hallaron otras piezas que componen un pebetero¹²⁷ (*thymaterium*) articulado, cuya base está formada por un soporte tetrápodo —con garras de felino— de

119. AMARÉ, M. T. *Lucernas romanas en la Rioja*.

120. CINCA, J. L. y GARCÍA, A. Un nuevo tramo de cloaca romana descubierto en Calahorra (La Rioja), p. 152, fig. 5 n. 3 y 155 fig. 10.

121. TIRADO, J. A. Segunda campaña de excavaciones en el solar Torres, Calahorra, p. 36, fot. 8.

122. PORRES, F. *et al.* Intervención arqueológica realizada en el solar sito en la avenida de la Estación núm. 5 de Calahorra, p. 143, fig. 8.

123. TUDANCA, J. M. *et al.* *Al encuentro de Dionisos*, p. 58.

124. MEZQUÍRIZ, M. A. *et al.* La villa romana de las Musas (Arellano, Navarra). Estudio preliminar, p. 97. núm. 103.

125. AMARÉ, M. T. *Lucernas romanas en Navarra*, lám. I, 7.

126. TUDANCA, J. M. *et al.* *Calagurris Iulia Nassica*. Niveles de incendio y abandono en el sector Norte de la ciudad alto-imperial, p. 44, foto 4. TUDANCA, J. M. *et al.* *Al encuentro de Dionisos*, p. 28.

127. Los análisis de las muestras palinológicas relacionadas con el pebetero dieron como resultado la presencia de saúco y rosál. TUDANCA, J. M. *et al.* *Al encuentro del Dionisos*, p. 46, nota 31.

117. LUEZAS, R. A. Un fragmento de lucerna romana con asa plástica de la colección Gutiérrez Achútegui (Calahorra, La Rioja).

118. AMARÉ, M. T. y ESPINOSA, U. Lucernas romanas de la Clínica (Calahorra), p. 168 y 172, n. 13.



Figura 20. Herma de Dionisos y pebetero solar Eras-Chavarría-Concepción. Museo de La Rioja (Logroño).

bronce plomado. Dichos elementos se han puesto en relación con un larario doméstico. Aunque se encontró en un contexto de época alto-imperial, la pieza desde el punto de vista estilístico parece ser de época republicana. El ejemplar calagurritano cuenta con paralelos en *Petavonium* (Rosinos de Vidriales Zamora), donde estuvo asentada la *Legio X Gemina*, aunque en este caso el busto es ligeramente más pequeño, mide 8,5 cm de altura y está colocado sobre una peana decorada con hojas. Está coronado por hojas de vid y lleva una piel de cabrito anudada sobre el hombro izquierdo¹²⁸. De este mismo contexto procede un ánfora vinaria de la forma Dressel 2-4 tarraconense a la que hemos hecho referencia en el apartado de los envases anfóricos.

128. GÓMEZ MORENO, M. *Catálogo monumental de España. Provincia de Zamora*, p. 49.

2.3. Vasos de vidrio

El vidrio fue el material preferido en época romana para contener bebidas, especialmente el vino, como es el caso de los vasos y botellas destinadas al servicio de mesa. Gracias a la técnica del vidrio soplado, este material sufrió una clara transformación en su uso, pasando de la consideración de producto de lujo, a un producto popular y de fácil acceso y adquisición. Al mismo tiempo presenta una serie de cualidades que lo hacen idóneo para la conservación y consumo del vino como son la impermeabilidad y la transparencia, además de su ligereza. Así lo refiere el babilitano Marcial¹²⁹ (40-104 d.C.) en los *Epigramas*: “Nosotros bebemos en vidrio, tú Pontico en murrina. ¿Por qué? No vaya a ser que una copa transparente permita ver la distinta calidad del vino”.

Su función era la de servir como contenedores en la cocina o para el servicio de mesa y la despensa como los cuencos con costillas verticales de la forma Isings 3, las botellas de cuerpo cúbico forma Isings 50 o jarras con un asa de las formas 54 o 56. Vasos de la forma Isings 3, cuya cronología va desde Claudio-Nerón a los Flavios, están presentes en *Calagurris* en el registro arqueológico en solares como Doctor Chavarria (casa del Oculista) o la confluencia de las calles Eras-Concepción¹³⁰.

Otros contenedores son las botellas cúbicas de la forma Isings 50, muy comunes en el *municipium* y presentes en el solar de la antigua fábrica de los Sres. Torres¹³¹ y en Doctor Chavarría núm. 24 (casa del Oculista)¹³² (figura 21). Esta forma no parece surgir antes del 70 d.C. popularizándose a partir de época flavia. o las jarras de boca trilobulada de la forma Isings 56 fechadas en la segunda mitad s. I d.C. atestiguadas en el segundo yacimiento¹³³ citado. El solar de la calle Tilos 5 ha proporcionado en la UE 1003 un fragmento de

129. MARCIAL, M. V. *Epigramas* (IV, 85), p. 224.

130. TUDANCA, J. M. *et al. Al encuentro de Dionisos*, p. 31.

131. TIRADO, J. A. *Excavaciones arqueológicas en Calahorra I. El yacimiento del Solar Torres. Niveles de ocupación prerromano y romano*, p. 135.

132. FERNÁNDEZ, F. y CRESPO, S. Una colección de vidrios romanos procedentes de Calahorra (La Rioja), p. 22.

133. *Ibidem*, p. 17.

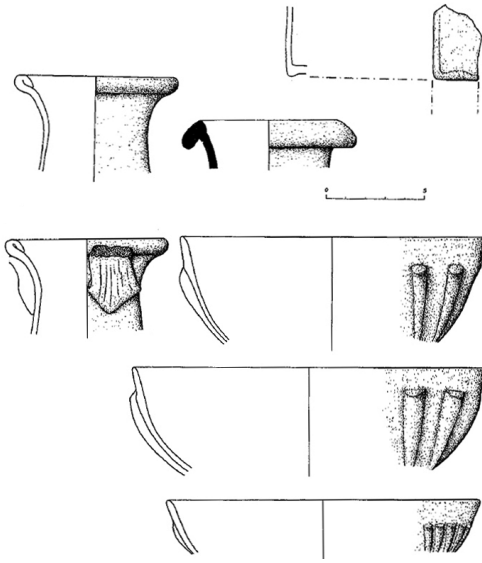


Figura 21. Vasos de vidrio Doctor Chavarría (según Fernández y Crespo 1996).

boca y cuello con arranque de asa de botella de vidrio¹³⁴, aunque de forma indeterminada.

El uso de este tipo de recipientes parece relacionarse con ambientes domésticos y comerciales con la función de transportar y almacenar sustancias líquidas o semilíquidas, como se ha demostrado en Pompeya en la “Casa de Menandro” y en Penteville (Bélgica)¹³⁵, donde se han encontrado cajas de madera en las que se guardaban embaladas estas botellas que contenían líquidos apreciados como aceites o vinos de alta calidad. En el alfar de la Maja (Pradejón-Calahorra) se tiene constancia de una *officina* para el soplado del vidrio¹³⁶, así como de frita y de varis cánulas, aunque por el momento no se han determinado la tipología de las formas elaboradas.

2.4. El uso del vino en los contextos y rituales funerarios de *Calagurris*

Los recipientes anfóricos o contenedores de vino, además de su función de transporte tenían un segundo uso, como es el empleo en el ámbito funerario, quizás se trate del contenedor más extendido en todo el mundo desde las más antiguas civilizaciones¹³⁷. Así en el *municipium Calagurris Iulia Nassica* los envases relacionados con el vino se documentan en dos necrópolis: la del paseo del Mercadal y la del Instituto de Enseñanza Media Marco Fabio Quintiliano. El consumo del vino incorporaba al banquete funerario¹³⁸ la creencia de que la embriaguez exaltaba a los participantes y así estos obtenían garantía de felicidad que les aseguraba en el mundo subterráneo el festín eterno. A los dioses Lares se les ofrecían también sacrificios inmolando un cerdo y ofreciéndoles vino.

En el año 1948 al construir el antiguo Instituto Nacional de Previsión, en el paseo del Mercadal, se pusieron al descubierto numerosas tumbas de inhumación e incineración¹³⁹. Entre los ajuares recuperados, de cronología julio-claudia, figuran una serie de ollas de cerámica de cocina, reutilizadas como urnas funerarias, acompañadas de sus correspondientes tapaderas, una botella y una jarrita de cerámica engobada. El conjunto se completa con varios ungüentarios: uno de vidrio de la forma Isings 8 y el otro de cerámica, una lucerna derivada del tipo Dressel 3 decorada con una venera en el disco y delfín en la base (del taller de Andújar, Jaén).

Dentro de la cerámica común romana destaca una botella de un asa o *lagoena*: Recipiente muy habitual en las necrópolis romanas, asociado en ocasiones a contextos funerarios. En nuestro caso se trata de un ejemplar de pequeño tamaño con cuello largo y estrecho, terminado en collarino y cuerpo globular. Es el único contenedor de líqui-

134. GIL ZUBILLAGA, L. y LUEZAS, R. A. Intervenciones arqueológicas en varios solares del entorno del centro comercial ARCCA de Calahorra. II, p. 384.

135. ISINGS, C. *Roman glass*, p. 63, 55.

136. SERRANO, P. et al. La Maja 1999: Nuevas aportaciones a la estratigrafía y periodización del alfar, e indicios de la fabricación del vidrio

137. BELTRÁN, M. *Las ánforas romanas en España*, p. 585.

138. La fiesta de la *Feralia* se celebraba el 21 de febrero, en ella se portaban coronas de flores a los difuntos y se les ofrecía en las tumbas sal, pan empapado de vino puro y leche. En varias necrópolis se han encontrado conductos que conectaban con el interior de las tumbas con la finalidad de introducir alimentos y vino.

139. ESPINOSA, U. *Calagurris Iulia*, p. 119-120).



Figura 22. Botella necrópolis Mercadal. Museo de la Romanización (Calahorra). Fotografía: Luis Argáiz.

dos de esta clase cerámica recuperado, y tal vez se trate de un recipiente para libaciones de vino, miel y leche todos ellos productos relacionados con el más allá y con los rituales funerarios propios de época romana.

Dentro del conjunto hay que señalar la presencia de un ánfora vinaria del tipo Oberaden 74, caracterizado por presentar una boca ancha de labio moldurado con acanaladura central y asa plana moldurada. El cuerpo sería ovoide con base plana y fondo umbilicado. Esta forma, como hemos visto en las páginas anteriores, está presente en *Calagurris* en yacimientos como La Clínica, solar de la confluencia Eras-Concepción y Tilos 5. La fabricación de este tipo está documentada en época augústea. En relación a la función de este envase anfórico en la necrópolis, al no haberse conservado ningún dibujo ni descripción del momento del hallazgo, desconocemos si pudo ser utilizado como recipiente funerario para enterramientos infantiles en ánforas o como señalización externa sencilla, para lo cual se empleaban simples amontonamientos de piedras o fragmentos de án-

foras dispuestas en vertical sobre el suelo, indicando el lugar del enterramiento. Así se constata en la *Via Sepulcralis* de la plaza de la Villa de Madrid en *Barcino*¹⁴⁰ (Barcelona) o en la calle Bellidos núm. 18 de *Astigi*¹⁴¹ (Ecija) (). Aunque también cabe plantearse la posibilidad de la utilización del vino tanto en los propios rituales crematorios como en los banquetes funerarios y en las ofrendas mortuorias caso de la necrópolis de incineración de *Águilas*¹⁴² (Murcia). Pero las ánforas, en ámbito funerario, también fueron empleadas como canal de libaciones, tanto para la ofrenda de alimentos y líquidos e incluso, en ocasiones, para introducir las cenizas de una nueva incineración.

La necrópolis del Instituto de Enseñanza Media Marco Fabio Quintiliano¹⁴³ se ubicaba en el antiguo camino de Murillo a Calahorra, en una de las salidas de la ciudad hacia la calzada del Ebro. En ella se constataron testimonios funerarios en sus laterales: entre los ajuares recuperados cabe señalar un pequeño cuenco de *terra sigillata* hispánica de la forma h. 8 y un “cántaro” (bocal carenado). El cuenco presenta como peculiaridad dos perforaciones realizadas *post cocturam*, muy próximas entre sí. Tal vez se utilizara también como un elemento para la realización de libaciones mediante el vino dentro de los ritos funerarios de dicha necrópolis.



Figura 23. Cuenco de *terra sigillata* hispánica necrópolis IES Marco Fabio Quintiliano. Museo Municipal Calahorra.

140. BELTRÁN DE HEREDIA, J. La *Via Sepulcralis* de la plaza de la Villa de Madrid. Un ejemplo del ritual funerario durante el Alto Imperio en la necrópolis occidental de *Barcino*, p. 19.
141. VAQUERIZO, D. *Necrópolis urbanas en Baetica*,: p. 61.
142. HERNÁNDEZ GARCÍA, J. Ánforas vinarias en la necrópolis de incineración de *Águilas*. El uso del vino en los rituales funerarios romanos, p. 101.
143. ESPINOSA, U. *Calagurris Iulia*, p. 120 y fig. XXX p. 124.

3. Conclusiones

El vino, símbolo de prestigio en las comunidades indígenas prerromanas, se convierte en un ingrediente habitual de la dieta mediterránea en un proceso paulatino al de romanización de esta zona del alto-medio valle del Ebro. El consumo del mismo se asocia a una serie de recipientes que forman parte de la vajilla de mesa y más concretamente de la *mensa vinaria*; *vasa potoria* y recipientes para servir y escanciar como la jarra (*urceus*), la botella (*lagoena*) y la jarra de boca trilobulada (*oinochoe*). Estos incluyen multitud de formas elaboradas en diferentes materiales, que se destinaban a beber, mezclar o servir bebidas. El consumo del vino está relacionado también con el banquete eterno y la idea de la inmortalidad.

Nos ha permitido profundizar en las redes de comercialización y abastecimiento de vino de la ciudad de *Calagurris* y su *ager*. La navegabilidad del río Ebro, citada por Plinio desde *Dertosa* (Tortosa) hasta *Vareia* (Varea, Logroño) fue uno de los factores que propició la dinámica comercial y el consumo del vino así como su extensión y distribución por los valles del Cidacos, Alhama y Linares. La importación de vino itálico y la presencia de ánforas del tipo Dressel I de procedencia tirrénica viene acompañada de otros productos como la cerámica campaniense y la cerámica de cocina itálica en los primeros momentos de la presencia de las legiones romanas y colonos itálicos. Por otro lado los envases anfóricos de los tipos Pascual 1 y Dresel 2-4 evidencian la llegada y consumo del vino procedente de la zona catalana, que conviven con los de producción local, las ánforas de base plana del tipo Oberaden 74, elaboradas en la *figlina* de la Maja (Pradejón-Calahorra), recipientes más aptos a los medios de distribución regional. La existencia de estos envases de base plana o de recipientes cerámicos cuya tipología no corresponde a la utilizada habitualmente ya fue planteada para el caso del aceite por Morillo¹⁴⁴ como transporte alternativo e incluso recipientes

no cerámicos como odres o pellejos muy adecuados para su transporte por vías terrestres. Por otro parte, las villas productoras de vino, no solo de la centuriación de *Calagurris* (Piedra Hincada, Cantarrayuela, La Torrecilla, ...) sino también de su hinterland (La Noguera), tuvieron un papel esencial dentro de las relaciones socioeconómicas (enorme riqueza de trigo, cebada, producción de vino y aceite, además de productos hortofrutícolas) al estar articuladas en torno a la calzada del Ebro, la *Iter* 32, los recursos hidráulicos y los cursos fluviales.

Las fuentes iconográficas son también muy expresivas al respecto. La representación de Baco, deidad de la vendimia y el vino e inspirador de la locura ritual y el éxtasis, cuenta con un busto escultórico procedente del solar de la confluencia Eras-Concepción. La iconografía dionisiaca está presente también en un fragmento de lucerna con decoración de Baco procedente de la cloaca romana calagurritana, concretamente de la calle San Andrés n. 50. Sobre *terra sigillata* hispánica encontramos la representación de una cratera de la que brotan racimos de uva con hojas y pámpanos, además de representaciones de centauros sobre un mango de pátera. Los falos son frecuentes en jarras vinculadas al escanciado del vino, como hemos podido ver en el caso del ejemplar procedente del solar de la antigua fábrica de los Sres. Torres ejecutado en *terra sigillata* hispánica. Se trataría de una vasijas ritual destinada a libaciones de fertilidad agrícola, relacionada con el vino y el servicio de mesa.

Las decoraciones de vides son motivos frecuentes también en las lucernas procedentes tanto del propio *municipium* (la Clínica, cloaca de la calle San Andrés, solares de Torres, Avenida de la Estación 7, Eras-Concepción) como de las villas de su *ager*, este es el caso de la villa de Murillo de Calahorra, que ha proporcionado decoraciones populares y cotidianas de vides y racimos de uvas en la *margo*. Los vasos de paredes finas elaborados en el taller de la Maja (Pradejón-Calahorra) por el alfarero *G. Val. Verdullus* muestran asimismo entre sus motivos decorativos realizados a molde pámpanos y racimos de uvas, con un área de difusión por centros de consumo del valle del Ebro

144. MORILLO, A. *Lucernas romanas en la región septentrional de la Península Ibérica. Contribución al conocimiento de la implantación romana en Hispania*, p. 326.

como los *municipia* de *Graccurris* (Alfaro) y *Osca* (Huesca).

Finalmente los contextos funerarios de *Calagurris*, primordialmente la necrópolis del paseo del Mercadal y en menor medida la del Instituto de Enseñanza Secundaria Marco Fabio Quintiliano, aunque se trata de hallazgos antiguos y conjuntos recuperados sin metodología arqueológica, documentan la presencia de recipientes y envases relacionados con el vino como botellas, jarras o ánforas, utilizados tal vez en libaciones culturales, relacionadas con el banquete eterno y la idea de la inmoralidad del alma.

Bibliografía

- ALMEIDA, R. R. de y MORIN DE PABLOS, J. ¿Anforas tipo Segobriga/ Oberaden 74 similis? Bases para una producción singular en la Tarraconense interior. En BERNAL, D. y RIBERA, A. *Cerámicas Hispanorromanas II. Producciones regionales*. Cádiz: Universidad, 2012, p. 231-245.
- ALVÁREZ MARTÍNEZ, J. M. *Mosaicos romanos de Mérida. Nuevos hallazgos*. Mérida: Ministerio de Cultura, 1990. ISBN 9788474836677.
- AMARÉ, M. T. Avance al estudio de un posible alfar romano en Tarzoana: III. La cerámica engobada decorada. En *Turiaso*, 1984, n. 5, p. 109-130.
— Lucernas romanas en Navarra. En *Trabajos de Arqueología Navarra*, 1986, n. 5, p. 175-193.
— *Lucernas romanas de la Rioja*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 1987. ISBN-84-0006614-6.
— y ESPINOSA, U. Lucernas romanas de la Clínica (Calahorra). En *II Coloquio de Historia de la Rioja*. Logroño, 1985, p. 163-172.
- ANDREU, J. et al. Cuatro *cupae* inéditas en territorio de Vascones. En *Aquitania* 2008, n. 24, p. 123-138.
- APICIO, M. G. *De Re Coquinaria*. Traducción de Bárbara Pastor Artigues. Madrid: Coloquio, 1987. ISBN 84-86093-36-8.
- ARANEGUI, C. Testimonios de vino saguntino, entre otras cuestiones. En DUPRÉ, X. (dir.). *Miscel·lània Arqueològica a Josep M. Recasens*. Tarragona: Estarraco, 1992, p. 35-43.
— El comercio del vino en la costa mediterránea española en época romana. En: *Actas II Simposio Arqueología del Vino* (Jerez, 1996). Madrid: Universidad Autónoma, p. 79-96.
- BAÑOS, J. La singularidad del olpe de Alhama de Murcia. Cultos fáticos y fecundidad de la tierra en el valle del Guadalentín. En *Revista murciana de antropología*, 2005, n. 12, 2005, p. 133-144.
- BELTRÁN, M. *Las ánforas romanas en España*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 1970. ISBN 978-84-00-02585-4.
— El comercio del vino antiguo en el valle del Ebro. En *El vi a l'antiguitat. Economia, producció i comerç al Mediterrani occidental. I Col·loqui d'Arqueologia romana*. Badalona: Museo de Badalona, 1987 p. 51-73.
— Las ánforas tarraconenses en el valle del Ebro y parte occidental de la provincia tarraconense. En LÓPEZ MULLOR, A. y AQUILUÉ, J. (coords.). *La producció i el comerç de les ànfores de la Província Hispania Tarraconensis: homenatge a Ricard Pascual i Guasch*. Barcelona: Museu d'Arqueologia de Catalunya, 2006, p. 271-317.
- BELTRÁN DE HEREDIA, J. La Via Sepulcralis de la plaza de la Villa de Madrid. Un ejemplo del ritual funerario durante el Alto Imperio en la necrópolis occidental de Barcino. En *Quaderns d'Arqueologia i Historia de la ciutat de Barcelona*, 2007, n. 3, p. 12-63.
- BERNAL CASASOLA, D. y GARCÍA SANZ, O. Iconografía dionisiaca en lucernas de la Hispania romana. En *Cuadernos de prehistoria y arqueología*, 1994, n. 21, p. 117-158.
- BLANCO, A. *Mosaicos romanos de Mérida*. Madrid: Instituto Español de Arqueología "Rodrigo Caro" del CSIC, 1978. ISBN 84-00-04303-0.
- BURILLO MOZOTA, F. La vid y el vino en el valle medio del Ebro durante la etapa prerromana. En *Saguntum*, 2010, extra n. 9, p. 136-151.
- CALDERA DE CASTRO, M. P. Una sepultura de cupa hallada en Mérida. En *Habis*, 1978, 78, n. 9, p. 455-464.
- CASTIELLA, A. *La Edad del Hierro en Navarra y Rioja*. Pamplona: Institución Príncipe de Viana, 1977. ISBN 978-8431304423.
- CASTILLO, M. J.; AÑOÑANZAS, M. A. y GARRIDO, J. La ermita de los Santos Mártires o Casa Santa (Calahorra, La Rioja) ¿una cárcel romana?. En *Kalakorikos*, 2000, n. 5, p. 13-28.
- CATÓN, M. P. *De Agricultura*. Traducción de A. M.^a Perales Alcalá. Granada: Instituto de Historia del Derecho, 1976.

- CIL IV SCHÖNE, R. ZANGEMEISTER, K. F. W. *Corpus Inscriptionum Latinarum Inscriptiones parietariae Pompeianae, Herculanae, Stabianae*. Berlín: 1871.
- CINCA, J. L. Urbanismo y obras públicas en el Alto Imperio. En CINCA, J. L. y GONZÁLEZ SOTA, R. (eds.). *Historia de Calahorra*. Calahorra: Amigos de la Historia de Calahorra, 2011, p. 78-92.
- y GARCÍA, A. Un nuevo tramo de cloaca romana descubierto en Calahorra (La Rioja). En *Arqueología de Calahorra. Miscelánea*. Calahorra: Amigos de la Historia de Calahorra: 1991, p. 139-181.
- y NEIRA, M.^a L. Un fragmento de mango de cazo en TSH con decoración de centauros. En *Kalakorikos*, 1999, n. 4, p. 83-94.
- IGUACEL, P., ANTOÑANZAS, M. A. El alfar romano de Calagurris (Calahorra): Nuevos datos. En *Kalakorikós*, 2009, n. 14, p. 173-212.
- COLUMELA, L. J. M. *De los trabajos del campo*. Edición de A. Holgado Redondo. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1988. ISBN 84-32306223.
- CORSI-SCIALLANO, M. y LIOU, B. *Les épaves de Tarraconaise à chargement d'amphores Dressel 2-4*. París: Centre National de la Recherche Scientifique, 1985. ISBN 2-222-03724-7.
- CORSI-SCIALLANO, M. y MARLIERE, S. L'èpave à dolia de l'île de la Giraglia (Haute-Corse). En *Archaeonautica*, 2008. n. 15, p. 113-151.
- DELL AMICO, P. y PALLARÉS, F. Il relitto di Diano Marina e le navi a 'dolia': nuove considerazioni. En CORTIS, T. y GAMBIN, T. (eds.). *De Triremibus, Festschrift in honour of Joseph Muscat*. Malta, 2005, p. 67-114.
- DIEZ CORONEL y MONTULL, I. Una bodega romana en Balaguer (Lérida). En *Congreso Nacional de Arqueología XI*. Mérida: 1969, Zaragoza: 1971, p. 773-783.
- EDMONSON, J., NOGALES, T. y TRILLMICH, W. *Imagen y memoria. Monumentos funerarios con retratos en la colonia Augusta Emerita*. Mérida: Real Academia de la Historia, Museo Nacional de Arte Romano, 2011. ISBN 978-84-81512-92-2
- EGEA VIVANCOS, A. La cultura del agua en época ibérica. Una visión de conjunto. En *Lucentum*, 2010, n. 29, p. 119-138.
- ESPINOSA, U. *Calagurris Ivlia*. Logroño: Colegio oficial de Aparejadores y A. T. de La Rioja, 1984. ISBN- 84-7359-196-8.
- El enclave de Parpalinas de la *Vita Sanctii Aemiliani*, espacio rural y aristocrático en época visigoda. En *Iberia* 2003, n. 6, p. 79-109.
- *et al.* Actividades económicas. En *Historia de la ciudad de Logroño*, t. I. Logroño: Ibercaja, 1994, p. 179-224.
- EZQUERRO, J. M. y MARIN, R. Hallazgos en superficie en el yacimiento de Piedra Hincada. En *Kalakorikos*, 1996, n. 1, p. 191-192.
- FERNÁNDEZ IZQUIERDO, A. Una producción de ánforas de base plana en los hornos romanos del Mas d'Aragó (Cervera del Maestrat, Castellón). En *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses* 1994, n. 16 p. 211-219.
- Aproximación a la villa romana de Mas d'Aragó (Cervera del Maestrat, Castellón): producción cerámica del alfar. En *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses* 2006, n. 25, p. 271-301.
- FERNÁNDEZ, F. y CRESPO, S. Una colección de vidrios romanos procedentes de Calahorra (La Rioja). En *Kalakorikós* 1996, n. 1, p. 13-24.
- FIORI, P. Etude de l'èpave A de La Garoupe, dite «des Dolia». En *Cahiers d'Archeologie Subaquatique* 1972, n. 1, p. 35-44.
- HISPANIA Antigua según Pomponio Mela, Plinio el Viejo y Claudios Ptolomeo*. Barcelona: Instituto de Prehistoria y Arqueología, 1987. ISBN 84-60050-87-4.
- GALILEA CASTRO, I. *La terra sigillata hispánica tardía en el yacimiento de Parpalinas*. Trabajo fin de estudios. Universidad de la Rioja: 2013. <http://biblioteca.unirioja.es/tfe_e/TFE000508.pdf> (consulta 12-I-2017)
- GAMO PARRAS, B. De Hispania a Al-Andalus: época romana y visigoda en las tierras de Almansa. En *Las raíces de Almansa: desde los orígenes del poblamiento hasta el fin de la Edad Media*. Almansa: Ayuntamiento, 2011, p. 145-165.
- GARABITO, T. *Los alfares romanos riojanos. Producción y comercialización*. Madrid: Instituto Español de Prehistoria, 1978. ISBN 84-7105-110-9.
- y SOLOVERA, M.^a E. *Terra Sigillata Hispánica de Tricio III. Formas decoradas*. Valladolid: Universidad, Departamento de Prehistoria y Arqueología, 1976. (Studia Archaeologica ; 41). ISBN 84-600-0632-8.
- GARCÍA SÁNCHEZ, J. *Viajes por el antiguo Imperio romano*. Madrid: Nowtilus, 2016. ISBN 978-84-9967-769-9.

- GIL ZUBILLAGA, L. y LUEZAS, R. A. Intervenciones arqueológicas en varios solares del entorno del centro comercial ARCCA de Calahorra I. En *Kalakorikos*, 2011, n. 16, p. 85-414.
- Intervenciones arqueológicas en varios solares del entorno del centro comercial ARCCA de Calahorra (La Rioja): II. En *Kalakorikos*, 2012, n. 17, p. 355-406.
- GÓMEZ MORENO, M. *Catálogo monumental de España. Provincia de Zamora*. Madrid: Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, 1927.
- GÓMEZ, C. y GUERIN, P. Testimonios de producción vinícola arcaica en L'Alt de Benimaquia (Denia). En *Huelva Arqueológica XIII*, 1991, n. 2, p. 9-32.
- GONZÁLEZ BLANCO, A. y HERNÁNDEZ VERA, J. A. Mas restos de industria oleícola romana en La Rioja. En *Producción y comercio de aceite en la Antigüedad. Primer Congreso Internacional*, t. II, Madrid: Universidad Complutense, 1983, p. 611-616.
- *et al.* El alfar de La Maja. Informe de la campaña 2000. En *Estrato*, 2000, n. 12, p. 26-39.
- HERNÁNDEZ GARCÍA, J. Ánforas vinarias en la necrópolis de incineración de Águilas. El uso del vino en los rituales funerarios romanos. En *Revista murciana de antropología*, 2005, n. 12, p. 101-118.
- HERNÁNDEZ PARDO, A. Una panorámica del consumo y producción de ánforas en Caesaraugusta hacia el 50-60 d.C. En JÁRREGA, R. Y BERNI, P. (eds.). *Amphorae ex Hispaniae, Paisajes de producción y consumo. III Congreso Internacional de la SECAH. Ex Officina Hispana*. Tarragona: Institut Català d'Arqueologia Clàssica, 2016, p. 241-254.
- HERNÁNDEZ VERA, J. A.; NÚÑEZ, J. y MARTINEZ TORRECILLA, J. M. *Contrebia Leucade: Guía Arqueológica*. Logroño: Consejería de Cultura, Gobierno de la Rioja, 2007.
- HILGUERS, W. *Lateinische Gefäßnamen*. Band 31, Dusseldorf.
- ISINGS, C. *Roman glass*. Groningen: Wolters-Noordhoff, 1957.
- ILER: VIVES, J. *Inscripciones Latinas de la España Romana*. Barcelona: Universidad, 1971-72.
- IRCP: ENCARNAÇÃO, J. d' *Inscrições romanas do Conventus Pacensis, Subsídios para o Estudo da Romanização*, 2 vols. Coimbra: Instituto de Arqueologia da Faculdade de Letras, 1984. ISBN 978-989-26-0554-8.
- LALINDE, J. A. Hallado un lagar en una vivienda del yacimiento de Contrebia Leukade. En *La Rioja*, 19-7-2011. <<http://www.larioja.com/v/20110719/>>
- rioja-comarcas/hallado-lagar-vivienda-yacimiento-20110719.html>. [Consulta 15-11- 2014)].
- LÓPEZ VELASCO, R. Representaciones fállicas protectoras: a propósito de un hallazgo de época romana. En *Trabajos de arqueología navarra 2007-2008*, n. 20, p. 165-196.
- LUEZAS, R. A. Producciones cerámicas de paredes finas y engobadas del alfar romano de la Maja (Calahorra, La Rioja). Hornos I y II. En *Berceo* 1995, n. 128, p. 159-200.
- Arqueología urbana en Calahorra. En *Estrato* 1998, n. 9, p. 24-34.
- Sellos de alfarero sobre dolia en la Península Ibérica. En *Caesaraugusta*, 1987, n. 74, p. 207-234.
- *Cerámica común romana en la Rioja*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2002. ISBN 978-84-9574-712-9.
- Una jarra de cerámica romana con inscripción post cocturam del Museo de la Romanización en Calahorra. En *Kalakorikos*, 2009, n. 14, p. 213-228.
- Vid y vino en la Rioja en época romana: nuevas evidencias arqueológicas. En FRANCIA, R. (coord.) *Historia y arqueología en la cultura del vino*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2016, p. 89-108.
- Un fragmento de lucerna romana con asa plástica de la colección Gutiérrez Achútegui. En *Kalakorikos*, 2016, n. 21, p. 267-283.
- Producción y consumo de cerámica romana en el *municipium Calagurris Iulia Nassica* (Calahorra, La Rioja). En MARTINEZ SALCEDO, A. *et al.* *Cerámicas de época romana en el norte de Hispania y en Aquitania. Producción, comercio y consumo entre el Duero y el Garona*. Madrid: Ediciones de la Ergástula, 2016, p. 369-388. (Cuadernos de la SECAH ; 22).
- BERMÚDEZ, A. y JUAN TOVAR, L. C. El alfar romano de la Maja (Calahorra) Horno II. Campaña 1989: Materiales cerámicos. En *Estrato* 1992, n. 4, p. 29-34.
- y SÁENZ, M.^a P. *La cerámica romana de Varea*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 1990. ISBN 84-87252-60-5.
- MANZANARES, M. A. y GARCÍA CABAÑAS, A. Materiales procedentes del solar La Clínica. En *Arqueología de Calahorra. Miscelánea*. Calahorra: Amigos de la Historia de Calahorra, 1991, p. 118-137.
- MARCIAL, M. V. *Epigramas*. Texto, introducción y notas de J. Guillén, revisión de F. Argudo. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2013.

- MARTÍN-BUENO, M. A. y CANCELA, M.^a L. Arqueología clásica de Calahorra y su entorno. En SIMPOSIO DE HISTORIA DE CALAHORRA (1^o. 1984). *Calahorra: bimilenario de su fundación: actas del I Symposium de Historia de Calahorra*. Madrid: Ministerio de Cultura, 1984, p. 77-91.
- MARTÍN I OLIVERAS, A. Parc Arqueologic “Cella Vinaria” (Teia, Maresme, Barcelona). Decobrint el celler romà de Vallmora. En PREVISTI, M. y MARTÍN I OLIVERAS, A. (eds.). *El vi tarraonense i laieà ahir i avui*. Tarragona: Institut Català d'Arqueologia Clàssica, 2009, p. 193-214.
- MARTINEZ TORRECILLA, J. M. Un fragmento de vaso decorado de paredes finas de G. Val. Verdullus procedente de Graccurreis. En *Kalakorikos*, 2007, n. 12, p. 271-273.
- MAYER, M. Sobre la posible secuencia *uvas et ficus* en un fragmento de cerámica de Gayo Valerio Verdulo hallado en el yacimiento de las Eras de San Martín de Alfaro. En *Espacio, tiempo y forma. Serie II, Historia Antigua*, 2012, t. 25. p. 271-280.
- MAYET, F. *Les céramiques sigillées hispaniques*. Paris: Centre Pierre, 1984.
- MEZQUIRIZ, M. A. et al. La villa romana de las Musas (Arellano, Navarra). Estudio preliminar. En *Trabajos de Arqueología Navarra*, 1994, n. 11, p. 55-100.
- MEZQUÍRIZ IRUJO, M.^a A. *La villa romana de Arellano*. Pamplona: Gobierno de Navarra, 2003. ISBN 8423524477.
— La producción de vino en época romana a través de los hallazgos en territorio navarro. En *Trabajos de Arqueología Navarra*, 2004, n. 17, p. 133-160.
- MINGUEZ MORALES, J. A. Decoraciones fálcas sobre vasos cerámicos de época romana en la península ibérica. En *Zephyrus: revista de prehistoria y arqueología*, 1996, n. 49, p. 305-319.
— Producciones riojanas de vasos para beber de “paredes finas” procedentes del área riojana en Aragón. En AGULERA, I. et alii (eds.). *De las ánforas al museo. Estudios dedicados a Miguel Beltrán Lloris*. Zaragoza: Institución Fernando el Católico, 2015, p. 631-651.
- MORAIS, R. *Autarcia e Comércio em Bracara Augusta*. Braga: Universidades do Minho, 2005.
- MORENO, F. J. y PASCUAL, P. Prensas de aceite romanas de la Rioja. En *Archivo Español de Arqueología*, 1980, vol. 53, n. 141-142, p. 199-210.
- MORILLO, A. *Lucernas romanas en la región septentrional de la Península Ibérica. Contribución al conocimiento de la implantación romana en Hispania*. Montagnac: Monique Mergoïl, 1999.
- PALLARÈS, F. La nave romana di Diano Marina-San Bartolomeo al Mare (Imperia). En A. BERTINO, A., ANDOLFI, D. G., MARTINO, G. P. *Navigia fundo emergunt, trentatre anni di ricerche e di attività in Italia e all'estero del Centro Sperimentale di Archeologia Sottomarina*. Genova: Quaderni della Soprintendenza Archeologica della Liguria n. 1, 1983, p. 69-118.
- PEÑA, Y. *Torcularia la producción de vino y aceite en la Hispania romana*. Tarragona: Institut Català d'Arqueologia Clàssica, 2010. ISBN 978-84-937734-1-0.
- PERALTA LABRADOR, E. Los campamentos romanos de campaña (castra aestiva): evidencias científicas y carencias académicas. En *Nivel cero* 2002, n. 10, p. 49-87.
- PRINCIPAL I PONCE, J. y RIBERA I LACOMBA, A. El material más apreciado por los arqueólogos. La cerámica fina. La cerámica de barniz negro. En RIBERA I LACOMBA, A. (ed.). *Manual de cerámica romana. Del mundo Helenístico al Imperio romano*. Madrid: Museo Arqueológico Regional, 2013, p. 42-146.
- REVILLA, V. *Producción cerámica y economía rural en el Bajo Ebro en época romana. El alfar de L'Aumedina (Tivissa, Tarragona)*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1993. ISBN 84-475-0362-3.
- ROMERO CARNICERO, M.^a V. *Numancia I. La terra sigillata*. Madrid: Subdirección General de Arqueología y Etnografía, 1985.
- RUIZ MATA, D. y PÉREZ, C. J. *El poblado fenicio del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz), Introducción al yacimiento*. El Puerto de Santa María: Ayuntamiento, 1995. ISBN 84-89141-07-X.
- SÁENZ PRECIADO, J. C. Urna de incineración aparecida en Bilbilis (Calatayud, Zaragoza). En *Boletín Ex Officina Hispana*, 2010, n. 2, p. 40-42.
- SÁENZ PRECIADO, M. P. y SERRANO ARNÁEZ, B. La presencia de ánforas en un hábitat periurbano en Tricio. En JÁRREGA, R. y BERNI, P. (eds.). *Amphorae ex Hispaniae, Paisajes de producción y consumo*. III Congreso Internacional de la SECAH. Ex Officina Hispana. Tarragona, 2016, p. 255-261.
- SÁENZ RODRÍGUEZ, M. (coord.). *Arnedo ciudad abierta*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2016. ISBN- 978-84-9960-091-8.

- SALLES, C. *Los bajos fondos de la Antigüedad*. Barcelona: Juan Granica, 1984. ISBN 978-9506410049.
- SARABIA, J. *La villa romana de Balazote (Albacete). Un ejemplo de la vida en la campiña en el Alto y el Bajo Imperio romano*. Alicante: Universidad de Alicante, 2012. ISBN 978-84-9717-234-9.
- SERRANO, P. *et al.* La Maja 1999: Nuevas aportaciones a la estratigrafía y periodización del alfar, e indicios de la fabricación del vidrio. En *Estrato* 2000, n. 11, p. 28-40.
- SEXO, *desnudo y erotismo en Augusta Emerita*. Catálogo de la exposición Museo Nacional de Arte Romano. Mérida, marzo 2015-febrero 2016. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2015.
- SOLANO ANTOÑANZAS, C. *Aclaraciones a la Historia de Calahorra*. Salamanca, 1960.
- TIRADO, J. A. Segunda campaña de excavaciones en el solar Torres, Calahorra. En *Estrato* 1994, n. 6, p. 31-36.
— *El yacimiento del solar Torres: niveles de ocupación prerromana y romana*. Calahorra: Amigos de la Historia de Calahorra, 2000.
- TUDANCA, J. M. y LÓPEZ DE CALLE, C. *Calagurris Iulia Nassica*, evidencias de incendio y abandono en el sector norte de la ciudad altoimperial. En *Estrato* 2000, n.11, p. 42-54.
— *Al encuentro de Dionisos. La muerte dulce de Calagurris Iulia Nassica*. Logroño: Museo de La Rioja, 2014. ISBN 978-84-8125-672-7.
— La granja cisterciense de la Noguera, Tudelilla (La Rioja). Metodología del estudio arqueológico de interacción entre el cambio climático y el paisaje agrícola. En FRANCIA, R. (coord.). *Historia y arqueología en la cultura del vino*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2015, p. 69-88.
- VALORIA ESCALONA, M. A. Calahorra arqueológica. En *Miscelánea de arqueología riojana*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 1973, p. 139-145.
- VAQUERIZO, D. *Necrópolis urbanas en Baetica*. Sevilla: Universidad, Tarragona: Institut Català d'Arqueologia Clásica, 2010. ISBN 978-84-47212989.
- VIDAL, J. *La dinámica comercial romana entre Italia e Hispania Citerior*. Alicante: Diputación Provincial, Universidad, 1997. ISBN 978-84-7908-315-1.
- WALKER, M. J. Nuevos datos acerca de la explotación de la vid en el eneolítico español. En *Cuadernos de prehistoria y arqueología* 1984-1985, n. 12, p. 163-184.
- WATTENBERG, F. *Las cerámicas indígenas de Numancia*. Madrid: Instituto Español de Prehistoria (CSIC), 1963.
- El YACIMIENTO romano de El Calvario. En *Arqueología de Calahorra. Miscelánea*. Calahorra: Amigos de la Historia de Calahorra, 1991, p. 105-116.